Mundo Argentino



10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

DEL ARTE DRAMÁTICO NACIONAL: GLORIA BAYARDO

FOTO GIOVANETTI

Notas curiosas y deportivas de Inglaterra



ESTÁN DANDO BUEN RESULTADO LOS PERROS DE POLICÍA en Inglaterra, sobre todo para la vigilancia en los diques, habiendo decrecido mucho los robos y otros actos delictuosos en las mencionadas zonas. Este grabado muestra al sargento Hutchinson, el encargado del adiestramiento de los perros, con tres cachorros que caben en su casco y a los cuales ya comienza a dar las elementales instrucciones de pesquisa canina

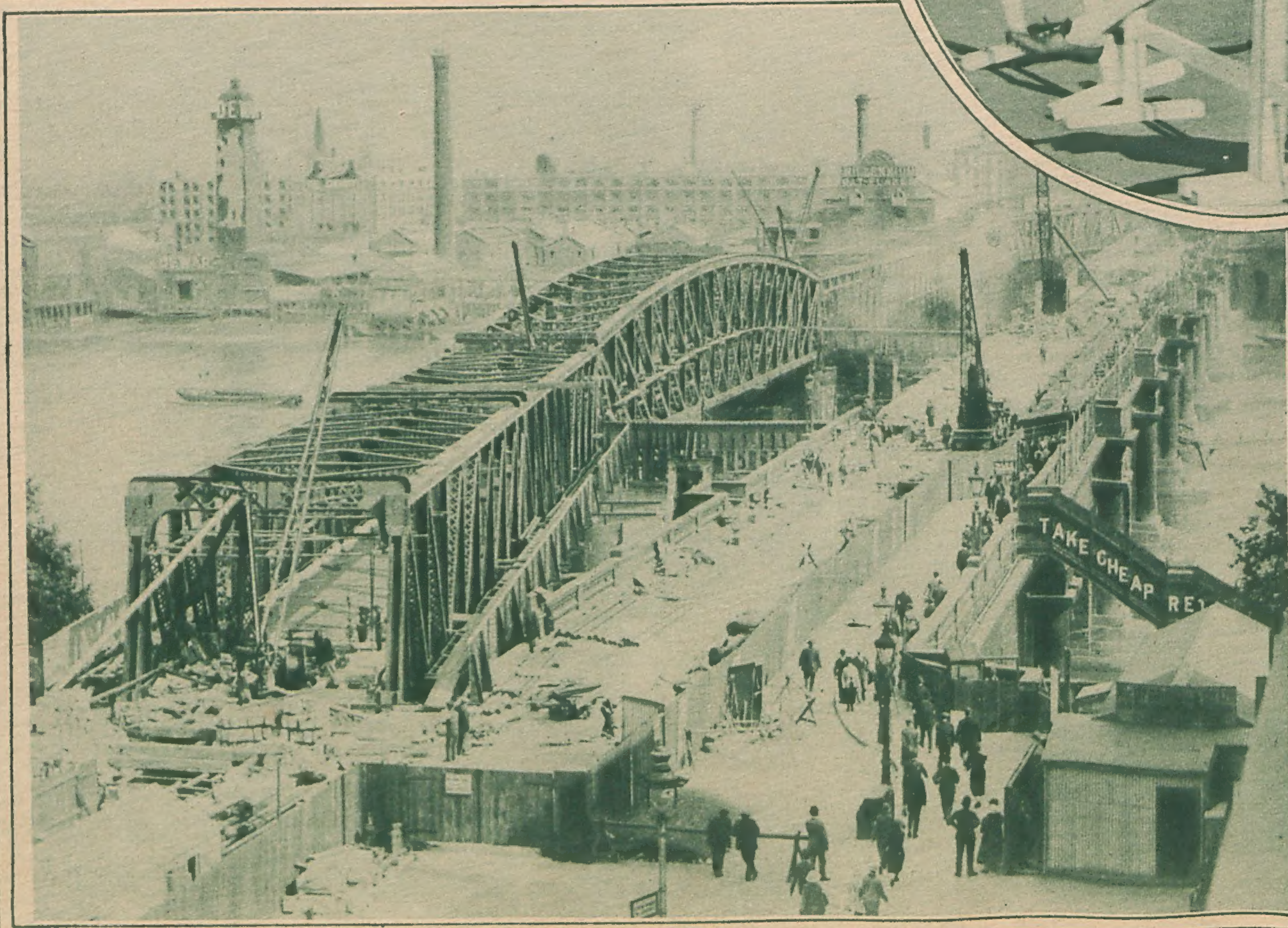


PATRULLAS DE AGENTES DE POLICÍA, con sus respectivos canes, recorren los diques de Hull, Hartlepool y Middlesbrough, vigilando esas inmediaciones en donde antes pululaban sujetos de mal vivir, a quienes no se podían dominar, y que ahora casi puede decirse que han desaparecido, merced a la colaboración de estos inteligentes perros



SALTANDO LA ÚLTIMA VALLA, en magnífico estilo, se ve aquí a I. H. Rilley, de Illinois, campeón de Estados Unidos, durante la carrera de 400 metros con vallas, en el campeonato de Stanford Bridge (Inglaterra), clasificándose ganador de la mencionada prueba, donde intervinieron competidores de fama mundial

FOTO CENTRAL PRESS



ADMIRABLE OBRA DE INGENIERÍA es este puente de hierro que acaba de armarse en poco tiempo junto al antiguo de Waterloo, de Londres, que se encuentra sujeto a reparaciones de importancia y por el cual se desenvuelve un tráfico enorme. En esta fotografía puede verse el tramo principal del de hierro que se ha colocado últimamente y con el que quedan unidas las márgenes del río Támesis. De esta manera se evita la congestión del tráfico que con la clausura del viejo puente se produciría

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 254
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XV — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 16 DE 1925 — NÚM. 765

Notas de la semana

Más aire, más luz y mejor asistencia médica

Con estas palabras podría haber fundado nuestro intendente municipal, el mensaje que recientemente ha dirigido al Concejo Deliberante solicitando autorización para emitir 10.000.000 de pesos en títulos del empréstito.

Esa suma de dinero, tan enorme, vista así, en números, permitiría a la municipalidad de la capital iniciar, continuar y concluir una serie de obras de gran importancia para la comuna; obras de alumbrado eléctrico definitivo en los barrios suburbanos, de ampliación y mejora de paseos públicos, de ensanche de calles y de ampliación y construcción de hospitales.

En casos semejantes vale la pena de invertir los dineros públicos. Al fin y al cabo los habitantes de Buenos Aires, somos pocos exigentes; y la promesa de más aire, más luz y mejor asistencia médica, nos induce a pedir al Concejo Deliberante un despacho favorable al proyecto del intendente.

Ya comienza a notarse en el Norte la angustiosa escasez de agua

En la provincia de Santa Fe son muchos los pueblos condenados a no adelantar por falta de agua. Para dar una idea de esta terrible verdad, basta decir que los trenes, al llegar a ciertas estaciones, sobretodo en la línea de Vera a Guillermina, son asaltados por la multitud sedienta que exige a gritos, y a veces a la fuerza, un poco de agua que les alivie de la inclemente tortura de la sed. Y si esto ocurre en el mes de septiembre, ¿cómo será de angustiosa la situación de esas pobres gentes en los meses de verano?

Esto que decimos es del dominio público. Viene ocurriendo desde hace mucho tiempo. Sin embargo, las autoridades de la provincia hacen oídos sordos al clamor de las muchedumbres, sin tomar una medida que salve a tantos pueblos de la tortura y el peligro que significa la falta de agua para beber.

El monopolio de la asistencia médica en el interior

Unas veces nos llegan quejas de Chacabuco, otras de Baradero, otras...

En un gran número de pueblos de la provincia de Buenos Aires, los médicos han constituído asociaciones gremiales, de defensa para ellos y de ataque para los enfermos.

Competencia o poco trabajo, no podríamos desde aquí especificar las causas, pero lo cierto es que todo enfermo que se niegue a pagar los precios impuestos por la asociación, corre el inminente peligro de morir más abandonado que un perro.

No hay palabras para calificar el proceder de esos hombres que sólo ven en la práctica de la medicina un pretexto para que la ley los ampare en toda clase de extorsiones. Se han dado casos en que, para evitar que un médico recién llegado se hiciera de clientela, todos los enfermos por él atendidos fueron boicoteados, no sólo por lo otros médicos de la localidad, que amenazaban con no atender a la familia de aquel enfermo, sino por los mismos médicos del hospital local.

Profesiones como la del médico sólo debiera seguirse cuando existe verdadera vocación para ello; pero aprovecharse de los sufrimientos del prójimo para garar más dinero y jugar con las vidas ajenas con tanta indiferencia e impunidad, son cosas que no debieran tolerarse.

Una investigación, seria y oportuna, en determinados pueblos de la provincia, acaso descubriría cosas y casos muy interesantes.

Hay que ayudar a Catamarca

Don Alejandro Madueño, actual gobernador de Catamarca, ha venido a la capital federal para solicitar del gobierno de la nación una ayuda más eficaz en favor de las muchas obras que se propone realizar en la provincia citada.

Quiere el gobernador Madueño varias cosas para su provincia, y entre esas cosas desea dos: irrigación y ferrocarriles. Las obras que la construcción de estas últimas demanden, y el trabajo que se intensificará al aumentarse el tráfico, acaso impidan el éxodo de los habitantes de esos lugares, éxodo que últimamente adquirió alarmantes proporciones.

El gobierno nacional debiera estudiar, con la atención que esos asuntos requieren, los proyectos del gobierno de Catamarca. Es hora ya de que lleguen hasta la Casa Rosada los clamores de aquellos ciudadanos que, a pesar de su amor patrio y energía, luchan con la desventaja que les impone la distancia, el atraso de sus provincias y acaso la negligencia del gobierno de la nación. Catamarca, Jujuy o La Rioja, son hijas de la misma madre, pedazos de la misma tierra, con las mismas aspiraciones y los mismos derechos de vida que las demás provincias.

El pueblo de San Martín, en Córdoba, no tiene una simple plaza pública, a pesar de sus veinte mil habitantes

El pueblo de San Martín, en Córdoba, carece de algo muy indispensable: de una plaza pública y de ejercicios físicos, donde, en los días fríos, los ancianos puedan tomar el sol, y los niños oxigenar sus pulmones y fortalecer sus músculos.

Si se tratase de uno de tantos pueblos insignificantes, el buen deseo del vecindario podría tildarse de "pretensión", pero San Martín cuenta con no menos de veinte mil habitantes, y carece de paseos y lugares de esparcimiento de toda índole.

Es verdad que las plazas de los pueblos, olvidados por la mano de Dios, sirven más que de paseo y adorno, de campo de pastoreo de las vacas y los caballos de las autoridades pueblerinas; pero no es menos cierto también que tienen una plaza, que, con un poco de buena voluntad, puede hermosearse y adaptarse a las necesidades del vecindario.

Pero San Martín no tiene siquiera "ese indispensable campo de pastoreo". Es necesario dotarlo de la plaza pública y de ejercicios físicos que reclama. De lo contrario, ¿a qué ir con consejos y reglas profilácticas a sus veinte mil habitantes?

Es necesario proveer las calles de sus correspondientes chapas

La ciudad de Buenos Aires necesita muchas "pequeñas mejoras", entre ellas dotar las calles de sus correspondientes chapas de nomenclatura, para orientación del público, máxime ahora que a la Municipalidad le ha dado por cambiar el nombre a muchas de ellas.

Es frecuente tomar un tranvía, para cualquier dirección, y no hallar en el camino sino contadas chapas con el nombre de las calles por las que el vehículo va pasando, de suerte que los pasajeros que desconocen el paraje no saben en qué esquina deben descender.

La circulación del número anterior de "Mundo Argentino" fué de 193.300 ejemplares

¿Se establecerá entre nosotros el juicio oral?

Una interesante encuesta de "MUNDO ARGENTINO"

ESTIMADO LECTOR:

SI UN DÍA, POR UNA DE LAS TANTAS CONTINGENCIAS DEL AZAR, TUVIERES QUE PRESENTARTE ANTE UN JUEZ, ACUSADO DE UN DELITO QUE QUIZÁ NO HAYAS COMETIDO, ¿PREFERIRÍAS QUE LA CAUSA SE VENTILARA SECRETAMENTE, MEDIANTE ALEGATOS POR ESCRITO, COMO SE ESTILA ENTRE NOSOTROS, O QUE EL PROCESO FUESE PÚBLICO, Y QUE TÚ, TU ABOGADO Y TUS TESTIGOS PUEDAN PROCLAMAR A LOS CUATRO VIENTOS TU INOCENCIA?

LA pregunta lleva, indudablemente, una poca halagadora posibilidad, y hasta presentimos que ha terminado por hacerte fruncir el ceño, un tanto molesto por lo que supones un vaticinio de mal gusto.

Sin embargo, ella encierra una verdadera disyuntiva, que te hará pensar en las ventajas y defectos de uno y otro sistema y, pasando del individuo a la colectividad, comenzarás seguramente a cavilar sobre los beneficios que la adopción de uno de ellos habría de reportar a todos tus semejantes.

Y entonces, te preguntarás, a tu vez: ¿Lleva realmente ventaja la legislación procesal de Europa, Estados Unidos y la que ya se practica en la provincia de Buenos Aires, donde ante un tribunal compuesto por uno o más jueces — asesorados en algunas partes del mundo por un grupo de vecinos que forman lo que denomina el Jurado — el acusado y el acusador debaten públicamente el asunto?

¿O es preferible que el juez sea uno solo, que los abogados presenten sus escritos como lo consideren conveniente y que de todo el proceso, sólo se conozca, al final, la sentencia?

Muchos dirán que el tema no es de hoy; que numerosos profesores de Derecho lo han tratado en forma varia, y que él sólo debe ser materia de discusión para jueces, abogados o tratadistas.

Creemos que también los profanos tienen derecho a pensar sobre una situación que mañana podría presentárseles en la vida y por eso vemos con agrado, que no son pocos los que, sin tener nada que ver con la justicia, han procurado conocer acabadamente ambos sistemas para opinar en definitiva.

Los últimos juicios orales realizados en la provincia de Buenos Aires, comenzando por el tristemente célebre Mateo Banks, han vuelto a apasionar los ánimos, y de nuestro sistema procesal, que tiene como base el secreto del juicio, se ha dicho que es, con relación al proceso público usado en otros países, lento, pesado, anacrónico e inhumano.

Y veamos en qué fundan tan duras calificaciones los detractores del sistema:

Es lento, dicen, porque como generalmente son muchos los escritos y largos los trámites, demoran años y años, sobre todo si en ello encuentran provecho algunas de las partes en lucha.

Es pesado, agregan, porque esa duración redunda en perjuicio de los mismos litigantes, que son quienes, a la postre, deben pagar los honorarios y otros gastos...

Es anacrónico, prosiguen, porque el acusado a quien se le debe libertad si es inocente, o la sociedad que necesita su condena si aquél es culpable, no pueden esperar tanto tiempo la solución del pleito pendiente y, además, porque el pueblo mismo es el único indicado para velar, por intermedio de los jurados o con su presencia en las sesiones públicas, por la estricta aplicación de la justicia que se ejerce en su nombre.

Y es inhumano, terminan diciendo los atacantes, porque atenta contra las modernas tendencias del derecho, que establecen que el reo no es culpable mientras no se le pruebe el delito que se le imputa. Es así cómo, con el secreto del juicio, el juez y los acusadores actúan tranquila y cómodamente en la instrucción del sumario, acumulando los cargos y produciendo las pruebas que les resulten convenientes para la marcha del proceso, mientras el acusado, que se halla detenido, permanece a obscuras de lo que otros hacen y piensan en contra de él.

En el juicio oral, exclaman sus defensores, todo se hace en pocos días, con toda rapidez se presentan los públicos testimonios, el acusador y el acusado están frente a frente para el ataque y para la defensa y el pueblo sabe a ciencia cierta, si se hace o no verdadera justicia.

Consideramos el tema del presente artículo de un interés excepcional para la magistratura argentina y para todos los que se interesan por el mejoramiento de las leyes del país.

Debido a ello iniciaremos una encuesta al respecto entre los jurisconsultos e intelectuales de más prestigio, y en números sucesivos irán apareciendo las contestaciones de las siguientes personas:

Dr. LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA, célebre profesor español de derecho penal que actualmente dicta un ciclo de conferencias en esta capital; Dr. JOSÉ PECO, profesor titular de derecho penal; Dr. MIGUEL L. JANTUS, juez federal y ex profesor de derecho procesal de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; Dr. MARIANO DE VEDIA Y MITRE, juez en lo civil, distinguido historiador y profesor de derecho político; Dr. RODOLFO MORENO (hijo), diputado nacional y autor de las reformas actuales del Código Penal Argentino; Dr. EMILIO C. DÍAZ, ex comisario de órdenes de la Policía de la capital, profesor de derecho penal, y recientemente nombrado juez de instrucción de esta capital.

Pero los que defienden el secreto del juicio tienen un poderoso argumento en contra de la oralidad. Dicen, y no les falta razón, que los procesos públicos son una escuela de delincuencia y que así como hay quienes delinquen para verse objeto de las miradas de un público ávido de conocer los detalles de su "hazaña", así hay quienes en esos mismos detalles aprenden la forma de desempeñarse en un "caso" análogo.

Y dentro de ese orden de ideas, se piensa que si bien el acusado ha de sacrificarse un poco por la duración de los procedimientos judiciales, en cambio, la sociedad no se entera de las detestables intimidades que se hacen conocer a la concurrencia, en muchos juicios públicos.

Por lo demás, dicen muchos abogados, si en el secreto del despacho del juez se deforman las cosas por nuestra habilidad en la manera de presentar los escritos o por las influencias que se pongan en juego, en cambio en las causas orales sale a menudo triunfante el profesional que posea mejor oratoria. Con lo que se dan casos de que notables abogados, dotados del don del verbo tribunicio, consiguen la libertad de un pillastre...

De tales razones, en pro y en contra, se infiere claramente que cada procedimiento, sea oral o escrito, público o secreto, tiene grandes bondades... y graves inconvenientes.

¿Cuál sería el ideal?

Los encargados de contestar a ello serán quienes, con toda la autoridad de una larga actuación en el foro y en la cátedra nacional y europea, han comenzado a pensar en las consecuencias de una reforma de nuestro derecho procesal.

Mientras tanto se establece o no en nuestro país el juicio oral, nos parece de interés general la encuesta que en números sucesivos daremos a conocer, puesto que se trata, nada menos, que de ver cómo ha de ser administrada una cosa tan delicada como la justicia.

Cuadritos porteños

El último cartucho

Por Julián Retama — Dibujo de Biondini

NO me digás, hijita! ¡Ya no se encuentra un marido ni con caramelos! ¡Mirá que lo qu'es yo me preocupo 'e la cosa, pero ni pa remedio!... De tarde me verás en Florida, los domingos en el Vogue, y hasta de mañana me la paso paseando por el radio 'e los bancos a ver si pica algún simpatía..., y nada, hija, nada... Decime vos, ¿es que soy tan fea, es qu'estoy tan vieja?

—¡Dejame, si la cosa es pa desesperarse, che! Lo mismo me pasa a mí... ¡Qué vamos a estar feas ni que vamos a estar tan viejas!... Si ya con un discretito arreglo facial y con la melenita, me decido por uno así no más, porque no es cosa de salir de un rancho pa meterse en una tapera, hijita... De ser así, mañana mismo podría casarme...

—¿Sí che? ¿Con quién? ¡Contá, contá!

—Un pobrete, un chusmita cualquiera que me anda arrimando sonrisas y suspiritos, todos los domingos en misa de once de San Miguel... Yo he averiguado quién es el mozo... El pobre no es más que un dependiente'e tienda, y ¿qué querés que gane el infeliz?... Cuanto más, me daría dos piecitas y me tendría'e fregona... Y yo no nací pa eso, Matildita... Yo apunto más arriba, que pa eso tengo un apellido y un árbol genialógico... Mi abuelo fué amigo'el general Roca y solía comer en el mismo restorán en que lo hacía el general a veces, y mi bisabuelo vivió en la casa de al lao de don Faustino Sarmiento... Esas son glorias, hijita, que hay que pagarlas, y no me faltaba más áhura sino que un cualquiera me hiciese ir a la feria con la canasta al brazo y lavarle las prendas interiores, en el fondo'e una casa d'inquilinos...



—LOS TIEMPOS HAN CAMBIAO Y YA NO ES DESHONROSO QUE LA MUJER SEA LA QUE BUSQUE AL HOMBRE...

—¡Tenés razón, Clodomira!... Hay que hacerse valer... Lo mismo me pasa a mí... A mí me afilaba un empleadito'el ferrocarril del Sur, con un sueldo bastante morrocotudo, pero lo nombraron jefe de no sé qué nueva estación, por allá por donde el diablo perdió el poncho... ¡El pobre me quería y me propuso casarse y llevarme p'allá, pero... ¿quién va'irse a soterrar en un publucho'e campaña, ande no hay ni calle Florida, ni se almite que una niña bien se pille su copetín, de seis a ocho, como se acostumbra aquí? ¡No, hijita, el que me quiera, me querrá pa Buenos Aires..., y con tolerancias de permitirme ser como soy, porque si mi padre no vivió al lao 'e la casa 'e Sarmiento ni comió donde lo hacía el general Roca, en cambio fué zapatero'el doctor Quintana y esas glorias también hay que pagarlas!... se acabaron las feas y las viejas... Porque, aquí pa internós, Clodomira, claro que no somos de ayer, y que no estamos precisamente en la primera edá como quien dice... Pero, ¿no se casó l'otro día Benjaminita Hernández, que a fea y vieja nos gana por tres cuerpos lo menos? ¿No te acordás de Benjaminita Hernández, che?

—¿De Benjaminita Hernández? ¡Ah, sí, hijita, sí! ¿Aquella que vivía frente a tu casa, en la calle Caridad, hoy Urquiza, y qu'iba con nosotras al Normal de Cuyo, hoy Sarmiento, el año 95?

—¡La misma!... ¡Y bueno, che!... Entonces, ¿ella no estaba ya en el tercer año, mientras que nosotras estábamos en el primero?... La macana es que nosotras no seguimos pa maestras, che, y el sueldo de las maestras es muy codiciao en el corazón de los hombres!...

—¡Eso le decía a papá vez pasada, Matildita! "La culpa'e que yo no me case la tenés vos... No has salido de un vulgar empleadito'e trescientos pesos, y los hombres de hoy, pa casarse, quieren hacerlo con una mujer que tenga un padre trabajador y progresista porque, ¿cómo vivir áhura con la vida por las nubes como está?"

—No, eso no, muchacha, si nos han de querer, nos han de querer por nosotras mismas, y no desespero atrapar mi pior es nada... La cosa es que no

—Mirá, hijita, mirá esos dos que atra-

(Continúa en la pág. 88)

Corazón de mujer

Por Raimundo Robles

¿Puede el dios del amor triunfar sobre los diablillos de la coquetería y de la vanidad? El autor de este cuento responde afirmativamente, y tiene razón. Cuando el amor es sincero, no hay fuerza ni obstáculo que lo detenga. Coquetería y vanidad son juguetes peligrosos en manos de mujeres, cuando éstas no sienten en su corazón el impulso que mueve los mundos y rebosa de ternuras las almas jóvenes: el amor vehemente, profundo y desinteresado.

POR qué no entregaste el sombrero a la mucama? — preguntó en tono de reproche Magda, mientras permitía que el recién llegado posara los labios sobre sus dedos finos y sonrosados.

— Deja que lo conserve en la mano; vengo por poco tiempo — respondió el interrogado, sentándose en una silla vecina al "chaise long", en el cual estaba recostada la mujer, que encendió otro cigarrillo y lanzó largas bocanadas de un humo que parecía más azul y más perfumado al desprenderse en volutas de dos labios pequeños, carnosos e intensamente pintados de rojo.



DE MANERA QUE NI EL LUGAR, NI EL GESTO, NI LAS PALABRAS CON QUE FUERA RECIBIDO SUÁREZ, PODÍAN INTERPRETARSE COMO UNA COQUETERÍA O UN DESEO INCUESTIONABLE DE AGRADAR

Magda, sin embargo, no tenía para Eduardo Suárez las coqueterías que usaba para con sus otros amigos. Suárez la conocía demasiado; la había visto crecer y transformarse, de niña tímida e inocente, en mujer coqueta; además, sabía al dedillo todas las conquistas de esa mujer endemoniadamente irresistible, el nombre de sus víctimas y el número de hogares moralmente destruídos por la influencia nefasta de esa frágil muñeca, pero por la cual perdían la cabeza los hombres más equilibrados y el corazón los más enemigos del amor. De manera que ni el lugar, ni el gesto, ni las palabras con que fuera recibido Suárez podían interpretarse como una coquetería o un deseo incuestionable de agradar de parte de Magda, que, irguiéndose un poco, arregló la pantalla de la lámpara para que la luz de ésta no le diera en los ojos, y dijo, con un acento de convicción inesperado:

— Ya sé a lo que vienes. Claudio...

— Sí. Claudio es el motivo de mi visita. Tú no puedes, no debes...

— Es inútil todo lo que me digas. Estoy perdidamente enamorada de Claudio. Esta vez es cierto.

— Varias veces me has asegurado lo mismo, y sólo se trataba de vanidosos caprichos. Pero ahora ¿qué ganas con una conquista como esta? Enamorar a un joven inexperto no es hazaña digna de una mujer grande, inteligente, hermosa y viva... Cualquier mujerzuela lograría enamorarlo.

Magda sonrió. Y como hablando consigo misma, sin mirar a Eduardo, dijo:

— Lo quiero con toda mi alma. Todo lo que me han dicho y continúen diciéndome respecto a él y respecto a mi amor no logrará cambiarme. Esta vez es cierto. Claudio es distinto a los demás hombres que he conocido; es más fino, es más franco, es más apasionado y es más ingenuo. Todo lo que de ahora en adelante me digan serán palabras echadas al viento; humo que se desvanece, ceniza que se pierde, como este cigarrillo.

Y Magda hizo un gesto de disgusto, encogiendo sus magníficos hombros desnudos y redondeando con un gracioso mohín el arco de sangre que formaban sus labios rojos.

MAGDA creía vengarse de la vida haciendo sufrir a los hombres. Según ella, dos hombres habían sido los causantes de su infelicidad; una infelicidad que Magda parecía inexplicablemente encaprichada en no olvidar. Esos dos hombres fueron su padre y su esposo. Su padre, porque la sacrificó cuando todavía era una niña, casándola con un amigo que ya había cumplido los cincuenta, y éste, el marido, porque era un celoso que desconfiaba hasta de su propia sombra.

Pero el destino les tenía reservado a estos dos seres un desenlace inesperado y triste. El padre de Magda, si bien logró salir de una difícil situación financiera con el dinero que le prestó su yerno, no gozó mucho tiempo de esa tranquilidad: murió al año del casamiento de su hija. En cuanto a don Herminio Galetti, el esposo de Magda, sólo tardó tres meses en seguir a su suegro y amigo. Así quedó esa mujer joven, peligrosamente bella y envidiablemente rica, viuda; vale decir, libre a los diez y nueve años.

Odio a la vida y asco de las gentes que sacrificaron por mezquinos intereses su juventud, hicieron de Magda una extraña mezcla de coquetería, de bondad y de cinismo. Se deleitaba en atraer a los hombres para enamorarlos y luego despreciarlos. Ese como deporte de mujeres mundanas constituyó, más que un mero pasatiempo, la única diversión y la sola preocupación de Magda. Al principio sus conquistas se limitaron a hacer caer en la red de sus encantos a los muchachos jóvenes y solteros. Pero esa clase de piezas comenzaron a resultar muy pobres, así que la cazadora iba adiestrando su puntería. Se habló de un director de banco, casado y con hijos, que, perdidamente enamorado de Magda, quería divorciarse de su mujer; de un ministro extranjero, acreditado ante nuestro gobierno, que se había negado a ser trasladado a Europa por no poder vivir lejos de esa mujercita encantadora y peligrosa.

Magda sabía que los hombres la consideraban presa fácil. Una viuda joven, rica y que deja que en su cabeza germinen ideas arriesgadamente modernas, forzosamente tenía que impresionar a los hombres como una conquista fácil. Pero los incautos, como las mariposas, se quemaban las alas. Todos se creían próximos a obtener el amor de esa mujer. Las visitas se realizaban en el precioso saloncito chino, donde la vimos con Eduardo Suárez. Allí, en la semipenumbra que dejaba la luz tenue de las lámparas, Magda parecía una extraña sacerdotisa oficiando los sagrados ritos de un amor misterioso. A los perfumes de las flores uníanse los de su propio cuerpo; a la gracia natural de su boquita, los mohines con que aspiraba o lanzaba el humo de sus exóticos cigarrillos. No era de extrañar, entonces, que Claudio Egoyen, recién venido del Sur, donde había nacido y había vivido toda su vida, se sintiera perdido si no tenía ante sí los ojos de esa mujer, y resonando continuamente en sus oídos su voz aterciopelada y dulce.

Se conocieron en una de las fiestas dadas recientemente en honor de una alta personalidad extranjera que visitó la Argentina. Cuando aquellos que, como Eduardo Suárez, conocían perfectamente a Magda, notaron que ésta atendía deferente a Claudio, se dijeron: "Magda está volviendo a su antiguo juego." Y eso consistía en enamorar a jóvenes inexpertos. Pero para Magda no era así. Ese refrán que nos asegura el mucho peligro que entraña el jugar con fuego nos dice una gran verdad. Magda quemó las alas de su coquetería cuando, sin darse cuenta, quiso pasar el rato enamorando a Claudio. Y ella, que por fin había encontrado un hombre al cual querer, ¿se encontraba ahora con que había quienes pretendían impedirle que amase y fuera amada? ¿Qué pretendía Eduardo Suárez cuando, la noche anterior a la entrevista, le había rogado por teléfono que dejara en paz a Claudio?

COMO fuí amigo de tu padre, también lo soy de la madre de Claudio. Yo sé que no hay amor entre ustedes dos; apenas si hay un capricho de tu parte y un enceguecimiento de la suya. Claudio volverá hoy mismo a Santa Cruz. Allí tiene dos cosas que lo llaman: el cariño de su viejita y sus intereses. La mujer que lo quiera tendrá que seguirlo. ¿Lo seguirías tú?

Esto era una pregunta que Magda jamás se había hecho. ¿Había algún hombre en el mundo que valiera la pena de abandonar por él la comodidad, el lujo, las diversiones de Buenos Aires para irse a enterrar en las soledades del Sur? Seguramente, no.

— Él no se irá — dijo audazmente, pero sin ninguna convicción.

LA despedida fué triste y corta. Claudio, al darle una mano a Magda, le puso la otra en el hombro, y con un ligero temblor en la voz le dijo:

— No te olvidaré jamás. Me voy porque mi madre me llama. Quiero ser el mejor de los hijos, para poder ser, algún día, el mejor de los esposos. Yo volveré a ti antes de ir hacia otra mujer. ¡Quién sabe si tu amor será entonces lo que tú me dices que es ahora!...

— Será siempre el mismo — dijo Magda con una honda congoja, que se traducía en el temblor de la voz y en el brillo de los ojos. Y añadió:—Será siempre el mismo, porque tú vendrás a mí aun cuando yo no vaya hacia ti.

LAS cartas fueron haciéndose cada vez menos frecuentes. Pero un día las noticias de Claudio no llegaron por el correo, sino que las traía una persona: "una mujer de edad, que invocando el nombre del señor Egoyen deseaba ver a la señora", según informó el mucamo a Magda, que dió orden de que hicieran pasar a la desconocida.

Era, en efecto, una mujer de unos cincuenta años, bien vestida, aunque sin ningún lujo.

— Soy la señora de Egoyen — dijo, no bien entró; y añadió, para aclarar: — la madre de Claudio.

Magda la hizo sentar, y cariñosamente le preguntó:

— ¿Cómo está él? ¿Cómo está Claudio?

— De salud muy bien, gracias a Dios — respondió la anciana. — Pero no así de otras cosas. Mi Claudio no puede vivir sin usted; tal es su desesperación que me ha obligado a que yo venga a Buenos Aires, a verla; y aquí me tiene.

— ¿Y qué podría hacer yo?

— Venirse en seguida conmigo al Sur.

— ¿Cuándo quiere que partamos, señora?

— Mañana hay un vapor. Pero debo, antes de nada, confesarle algo. Claudio ya no es el hombre rico que usted conoció el año pasado. Peste en los ganados y un pleito desastroso, nos han dejado poco menos que en la calle. Pero Claudio es joven, es fuerte y nos quiere a las dos. Yo sé que por usted y por mí haría cualquier cosa...

MAGDA se extrañó de que Claudio estuviera esperándolas en el puerto en un magnífico automóvil, en el cual hicieron las quince leguas que distaba el lugar donde aquél vivía con su madre; y lo que más le llamó la atención a la joven viuda fué que en llegando a la casa, se encontrara con una estancia, cuyos jardines eran tan hermosos como los mejores de Buenos Aires.

Pero una vez en el departamento que le habían reservado, Magda comenzó a hacer deducciones, y llegó a la conclusión de que Claudio no podía haber perdido todo lo que tenía, o los acreedores le permitían, de lástima, continuar viviendo en la estancia que había sido suya.

La explicación le fué dada esa noche. Magda, cuyo sistema nervioso había recibido tan extrañas emociones en los últimos días, dejó que Claudio le tomara suavemente la mano, y apoyando su cabeza en el hombro de este muchacho lleno de ternura, le susurró al oído:

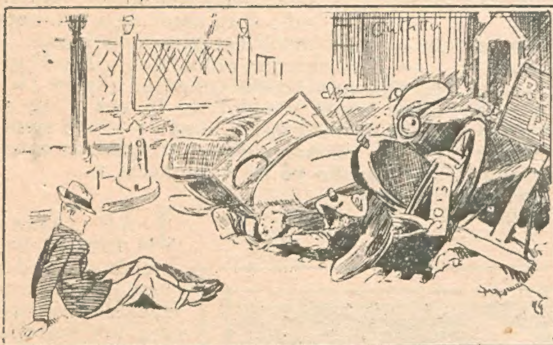
— Ya me tienes aquí. ¿Estás contento?

— ¡Sí que lo estoy! Yo ya no podía vivir sin ti, y mi madre lo sabía.

— ¿Y para qué vino ella? ¿Para qué la historia de tu ruina?

— Porque sólo así, sabiéndote desinteresada, podía creer yo y mi viejita que me querías.

La vida en broma



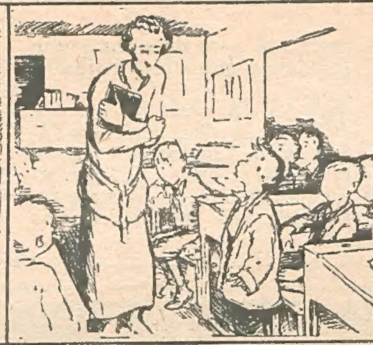
POR COMPROMISO

El amigo (que ha salido con la peor parte del accidente). — Muchas gracias por haberme traído hasta aquí; el resto del camino hasta casa lo haré a pie.



HAY QUE APROVECHAR LAS CIRCUNSTANCIAS

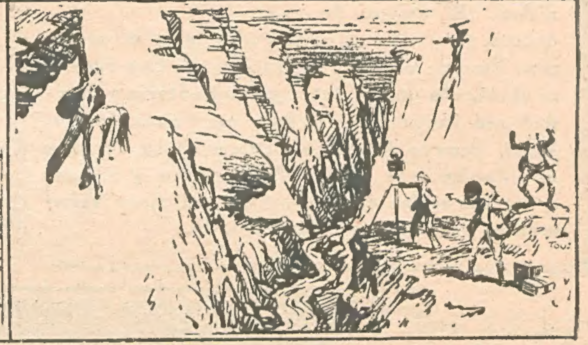
La esposa (que le está ayudando al marido a quitarse la tricota). — ¿Me comprarás ahora el sombrero nuevo que te pedí?



BUENA RECOMENDACIÓN

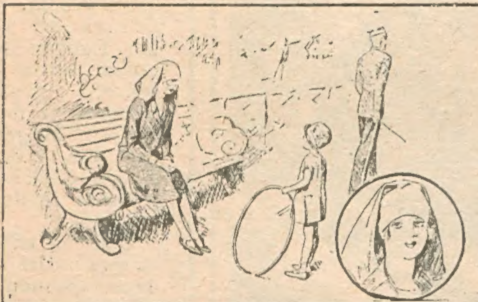
La maestra.—¿Por qué llegas tarde, Juancito?

Juancito.—Porque llevaron preso a un hombre en la otra cuadra de mi casa, y mamá me encargó de que fuera a ver si era mi papá.



LIGERA EQUIVOCACIÓN

El director cinematográfico.—¡Estúpido! Se ha colgado usted de una roca equivocada.



INOCENCIA

La chica.—Juanita: ¿estoy más fea?

La niñera.—¿Cómo puede pensar eso?

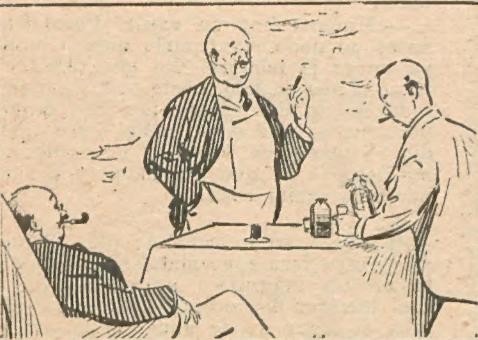
La chica.—Porque cuando yo salía con la otra niñera, los soldados conversaban conmigo, y ahora ni me miran.



CONSECUENCIAS DE LA MODA

La colegiala. — ¡Qué lindo vestido tienes!

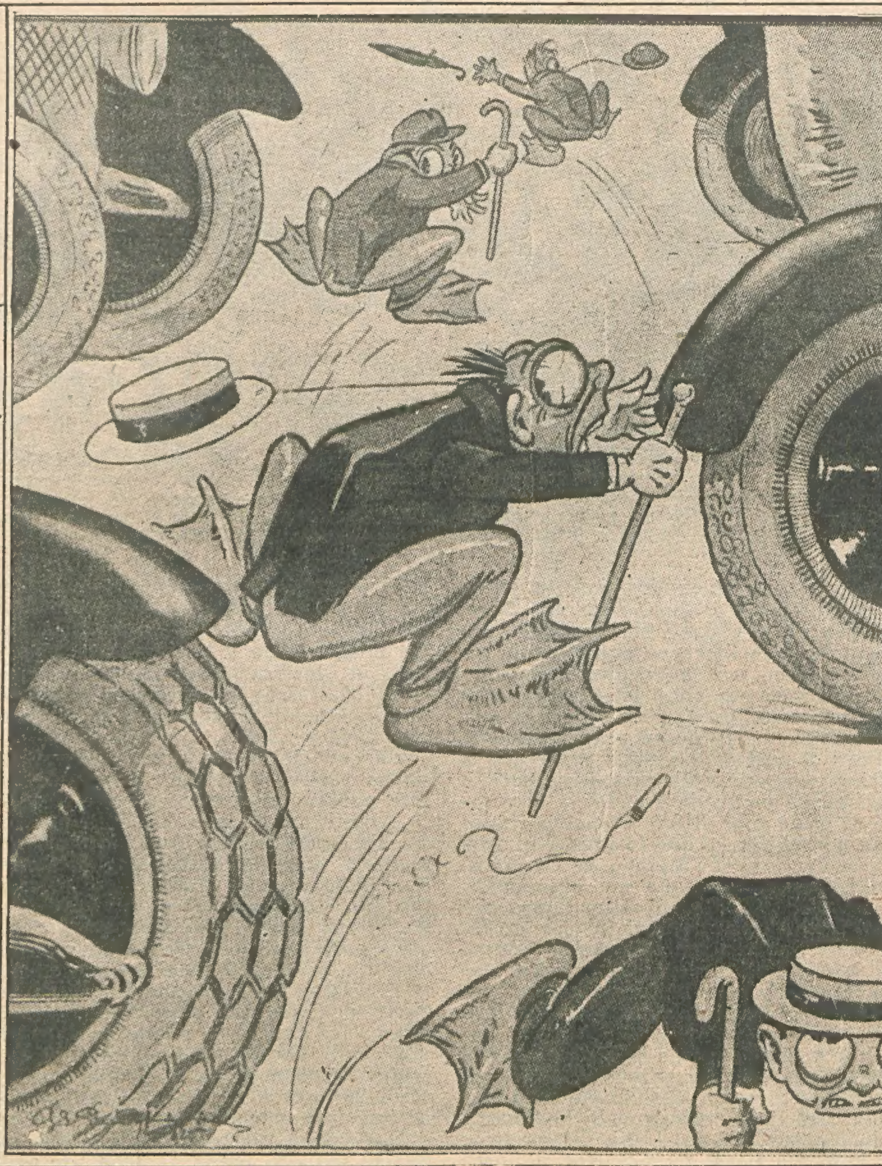
La compañera. — Sí; era un vestido de mamá y me lo alargaron para mí.



EN EL CLUB

—¿Qué piensas hacer de tu hijo?

—A juzgar por la hora en que se acuesta todas las mañanas, me parece que lo más apropiado para él, sería hacerlo mozo de algún cabaret.



PEQUEÑOS MARTIRIOS DE LA VIDA DIARIA

La sensación que experimentamos al cruzar una calle céntrica de mucho tráfico



DELICIAS DEL CONFORT MODERNO

—No dispongo de un cuarto de baño instalado, pero en cambio tiene usted derecho a usar dos veces por semana esta bañadera portátil para bañarse.



EXPERIENCIA

—Hazme el favor de prestarme tu paraguas por unos minutos.

—Lo siento, amigo, pero yo lo conseguí de esa manera y aun no dispongo de otro.



PRECAVIDO

El chacarero.—Ven conmigo y te enseñaré cómo se ordeña una vaca.

El nuevo peón. — Teniendo en cuenta que no tengo práctica en eso, ¿no sería mejor probar primero con el ternero, señor?

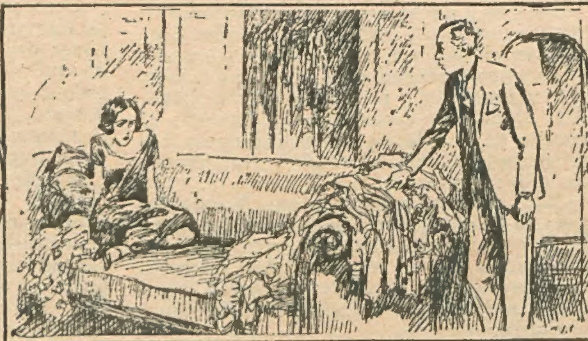


UN CONSEJO VELADO

El ayudante.—Oh, no se aflija, señor... Hay socios que juegan peor que usted.

El flamante golfista.—Eso es por lo menos un consuelo.

El ayudante.—Sí, pero esos se quedan a jugar al truco en el salón de fumar.



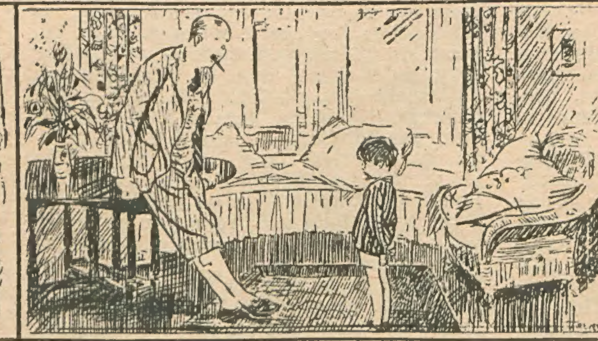
LO DE SIEMPRE

—¿Qué tienes? ¿Te sientes mal?

—Sí; estoy preocupada por la fiesta de los Pelagattis, y ello ya me está enfermando...

—Bueno; entonces iré a buscar rápidamente un médico.

—No; es mejor que vayas a buscar a mi modista.



FRANQUEZA INFANTIL

El tío.—Me parece que no te gusta mucho ir al colegio, Pepito...

Pepito.—No; el ir y el venir del colegio no me disgustan; lo que más me aburre es el tiempo que pasa entre las dos cosas.



EL PRIMER ECONOMISTA

Adán.—¿No puedes hacer durar esa hoja de higuera una estación más?

(Caricaturas de "Life", "Judge". "The Passing Show". "Punch". "Gaiety", "The Humorist" y "London Opinion".)

La ley que reglamenta el trabajo de mujeres y menores ya ha provocado serios conflictos

OPINIONES DE LOS DOCTORES
Augusto Bunge, autor de la ley
Isaac Arriola, juez que violó la ley
Alejandro Unsaín, encargado de hacerla cumplir.

ES esta la tercera vez que el Congreso argentino sanciona una ley cuya aplicación provoca serios conflictos; y, a pesar de que su insistencia en esas sanciones parecería obedecer al propósito de mejorar sus frutos, éstos son cada vez menos prácticos, y lo poco bueno que pudieran ofrecer se empaña con las fallas que presentan.

NI LAS MUJERES NI LOS MENORES SE HAN BENEFICIADO MUCHO CON LA NUEVA REGLAMENTACIÓN: POR EL CONTRARIO, ELLA PUEDE ACARREARLES GRANDES PERJUICIOS

LAS mujeres trabajadoras continúan como antes, sin protección en la nueva ley para el caso de la maternidad. Con *"obligación" de abandonar sus tareas seis semanas antes del parto,* y reanudarlas sólo seis semanas después, nadie se ha acordado de procurarles una indemnización por pequeña que fuera, y las pobres madres obreras se verán privadas de sus miserables jornales durante el tiempo que el parto las obliga a permanecer sin trabajar.

Por lo que respecta a los menores, la ley les prohibe trabajar más de seis horas por día, y como en ninguna fábrica ni comercio se observa esa jornada a horario reducido, esta es la hora en que más de diez y siete mil menores obreros se queden en la calle. ¡He ahí el resultado de las reglamentaciones inconsultas que se se les ocurren a nuestros señores diputados!

MUCHAS FAMILIAS HAN QUEDADO SIN RECURSOS AL PERDER EL SOSTÉN DE SUS HIJOS MENORES

DIEZ y siete mil menores, varones y mujeres, que quedan sin trabajo; que constituían valioso aporte para el sostenimiento de sus familias, y que ahora quedan en la miseria, sin poder abrirse paso, expuestos a la vagancia y a la corrupción consiguiente.

Y el pueblo ha levantado ya su clamor contra esta iniquidad legalizada. Miles y miles de viudas, ancianos y enfermos, reaccionan protestando contra ese golpe brutal que les asestó el Parlamento, y su voz ha encontrado un eco de simpatía en todas partes donde haya un poco de razón y de humanidad.


Augusto Bunge

Por lo pronto, no faltan desde ya personalidades autorizadas que reconocen los defectos de reglamentación aludida, entre las cuales destacamos hoy la del propio autor de la ley, el diputado nacional Dr. Augusto Bunge, que no es autor ni partidario de la limitación de la jornada de los menores a seis horas diarias, y que se opuso a ella cuando se trató de agregarla al proyecto suyo.

"LA LIMITACIÓN DE SEIS HORAS DE TRABAJO PARA LOS MENORES DE DIEZ Y OCHO AÑOS ES INCONSTITUCIONAL", DICE EL DIPUTADO NACIONAL DR. AUGUSTO BUNGE

EL único recurso, aparte de la reforma de la misma ley, sería encontrar con un método y razonamiento parecidos a los que se ha dignado emplear la Suprema Corte en el caso de la ley de alquileres, que "la limitación de seis horas de trabajo fijada para los menores de diez y ocho años *es inconstitucional: porque puede hacer imposible el ejercicio de la industria y comercio lícitos que garantiza la constitución;* lícitos por cuanto la misma ley 11.317 los autoriza para dichos menores; pero que esa ley puede hacerlos imposibles donde, por razones técnicas fáciles de comprobar en determinadas industrias, la diferencia de horarios les impiden funcionar con la jornada de ocho horas autorizada para los mayores de diez y ocho años, que son, y con mucho, los trabajadores más numerosos."


UN CASO EN QUE LA LEY SE ANULE ANTE EL SENTIMIENTO HUMANO. La señora María Petrucelli de Pisano quedó viuda hace tres meses, con seis hijos: Antonio, diez y seis años; José, doce; Rosa, once; Florinda, nueve; Francisco, siete; Nélida uno. Ha concurrido a los tribunales más de veinte veces para obtener una autorización para que trabaje Antonio, el mayorcito, como lustrabotas. José, el segundo, también se gana algunos centavos en el mismo oficio. Esta familia carece absolutamente de recursos. La madre es asmática, lo que le impide lavar para afuera. Viven en la calle Ameghino, 734, en una pocilga por la que pagan cuarenta pesos. Deben seis meses de alquiler. ¿Puede uno imaginarse situación más terrible? ¡He aquí una bella oportunidad para nuestras sociedades de beneficencia y para las almas caritativas!

(He aquí algunos párrafos de una carta del diputado Bunge al juez Arriola).

Nos dice el Dr. Bunge:

"Con anterioridad he dejado constancia públicamente que en ningún proyecto mío ha figurado las jornada de seis horas para los menores. Ella es eminentemente deseable, no tanto desde el punto de vista *higiénico* cuando del punto de vista *educacional.* Pero en muchas industrias se oponen a esa jornada serias dificultades técnicas, de manera que una limitación especial para los menores debería tener cierta elasticidad que no es practicable entre nosotros porque no existe una inspección del trabajo capaz de controlar su aplicación si ella no se hace uniforme.

"Pero no puedo admitir que para salvar las dificultades prácticas creadas por esa limitación especial de la jornada a los menores, se tergiverse una disposición que no faculta de modo alguno a ningún juez para derogar las prescripciones fundamentales de la ley, y entre éstas figura la jornada de seis horas para los menores.


Isaac Arriola

"Si se fuera a buscar argumentos jurídicos para salvar las dificultades prácticas derivadas de la jornada reducida, en ciertos casos, me parece que podría buscarse con más éxito el *"argumento constitucional".* Ya sabemos cuán socorrido recurso es ese de la constitución, más elástico que un acordeón de goma elástica..., cuando se tiene cierta habilidad verbal. Declarar inconstitucional la jornada reducida para menores, por las razones que he insinuado en mi carta al juez Dr. Arriola, permitirían respetar todo el conjunto de la ley, y libraría a los jueces de la necesidad de bailar en la cuerda floja de una pequeña cláusula incidental referente a un limitado número de casos, permitiendo hacer de ella una disposición aplicable "por analogía" a todo el articulado de esa ley. Así se evitaría el peligro de convertir una ley ejemplar por su fondo y por su forma, la más avanzada del mundo en la materia, en una "tira de papel". Y esto es lo que debe evitarse a toda costa."

Reglamentemos el trabajo de los menores, pero sin estimular la mendicidad ni la vagancia


Alejandro Unsaín

EL JUEZ DOCTOR ARRIOLA HA INTERPRETADO EL ESPÍRITU DE LA LEY EN FORMA MÁS HUMANA QUE LA EXPRESADA POR LA LETRA DE LA MISMA

APENAS puesta en práctica la ley, los juzgados viéronse atestados de expedientes iniciados por familias sin recursos que solicitaban permiso de trabajo para menores que eran su único sostén y a los que la ley dejaba en la calle porque los despedían de sus empleos.

El primero en resolver esos pedidos con un pronunciamiento que es toda una saludable lección de justicia y de humanidad, fué el Dr. Isaac Arriola, quien dice, al fundamentar su resolución, que: "si bien la ley 11.317, sobre reglamentación del trabajo de menores, fija en su artículo 5º, como jornada máxima de duración, el término de seis horas diarias, *tal disposición no puede, al aplicársela en la práctica, ser interpretada en sus términos literales absolutos,* ni menos considerársela aislada de la economía general de la ley, apreciada ésta en su conjunto orgánico como expresión y realización de finalidades superiores encaminadas a orientar y dar

(Continúa en la pág. 27)

Nobleza criolla

Por Rafael José de Rosa

VENÍ p'acá, m'hijo — exclamó don Manuel, tomando un pequeño banco y sentándose junto al fogón.

— Arrimate. Dende q'andás en amores estás med'incandilao, y t'has güelto más arisco q'el ternero e la manchada...

—¡Qué quiere, tata!... Usté también en su tiempos habrá pasao de las mías — contestóle Arístides, que así se llamaba el mozo, acercando una silla a la del padre.

— ¿Yo? Vos no sabés, muchacho. A mí, si Rosa me pialó con el laso del amor, jué porque quise, porque me dejé pialar, ¿sabés? Así como la ves a tu madre, vieja y blanqueada e canas, er'en sus tiempos la flor del pago, er'una rosa, ¡pero q'rosa, che! ¡Con espinas pa tuitos los q'l'iban a cantar con la vigüela, pero pa mí..., pa mí, che, las escond'el gatos las uñas!

— No todos tenemos suerte, tata..., la mía no es tan linda...

— ¡Claro! No si puede pretender las dos cosas a la ves, o rica y fea, o lind'y pobre, che; yo preferí la última; a mí tamién me quería la hija del patrón e la estancia, pero... ¡era más fiera q'un susto a media noche! En cambio, Rosa embobaba, me teni'a a mí, che, com'un güey corneta... ¡abombao!, mirá q'un día por cortar un tientito me cort'este dedo, ¿ves?, y otra ves me volteó el lobuno en la cañada; ¡salí como teru-teru que juye a la munición!... ¡Cómo estaría yo! Mirá q'voltearme a mí un matungo, q'por más potro q'sea soy capaz e sofrenarlo hasta en la mesma cas'e mandinga. A mí q'he nacid'entre recaos, y he gambetiao com'un mamón trompeta por esos campos e Dios y, siendo cachorro entuavía, pialaba q'er un placer. ¡Cómo había estar yo! ¿Por qué? Porqu'era más linda q'un alborada, che, teni'unos labios como clavelina, y en sus ojasos tremendos habi'un amago e ventura... Y en la primavera...

Conmovido don Manuel, sacó un pañuelo y enjugóse las lágrimas que saltaban de sus ojos.

— ¿Por qué yora, tata?

— ¿Porqu'he de yorar? ¡Por el ricuerdo, m'hijo! Por esos tiempos q'ya no han di volver... ¡Q'lindos eran! Tuito lo véia color e Rosa; áhura, en cambio, tuito lo veo color ratón!... ¡Si se me ruemp'el alma! ¡Cómo no hi de yorar, m'hijo!

— Es cierto, tata, da pena...

— Da pena ver tanto vejestorio, ¿no?, áhura soy un viejo chancleta, resabiao, yeno e achaques, ¡ni rastro e lo q'he sido! Hast'el pelo perdí, soy com'un mancarrón seco q'solo sirve pal matadero... ¡y antes q'taita era! ¡Letrao com'un dotor, y firme como un palenque!

— Sí, ya vi en su fotografía q'era bastante simpático.

— ¿Sin patas?, fato..., feto..., fitografía... ¡Q'labia tenés, che! ¿Eso lo has léido en "La Prensa"?

— ¡Caramba! Si así dice atrás de su retrato...

— ¡Ah! ¿Y eso se yama fitografía? Tendrá tamién eletricidá... ¡Ta güeno!



— EN CAMBIO, ROSA, EMBOBABA, ME TENI'A A MI, CHE, COM'UN GÜEY CORNETA...

— Un día vin'un italiano, y con un trasto viejo q'me plantificó adelante, me sacó el molde; q'bien estaba... ¿eh?

— Es cierto.

— ¡Ah, pero en la fitografía, como vos decís, no me pinta con ese pel'acariciao por las brisas d'el pampeano, ni esos ojos de espantadiso, como sabía bichear a mi Rosita. ¡Q'esperansa! Dejuro se pisó el italiano. ¡Cómo estaba e sano y colorao! ¡Claro! Si me levantab'a las cuatro e la mañana, ordeñaba y cortaba l'alfalfa; a la tard'enfardaba, apartaba los terneros, encerraba la majada; y dispués, a l'oración, cuand'el sol moría ayá, en la lomita, m'empaquetaba, poni'a mi pingo brioso y pialador las mejores pilchas, las copas, las estriberas, los pasadores, la gargantilla..., ¡todo e plata! ¡Plata pura y bien lustrosa! ¡Eh! Casaba mi vigüela, m'echab'el chambergo a la nuca, y me largaba al pueblo cantando vidalitas, como queriendo decir: "¡Abran cancha q'Manuel v'a cantarle a su cielito!" Todas las semanas nos cambeábamos un mechón retinto e pelos... ¿Y áhura q'nos cambeamos? Si son mechones e lana sucia... ¡nada nos qued'en el mundo!...

— ¿Y yo, tata?

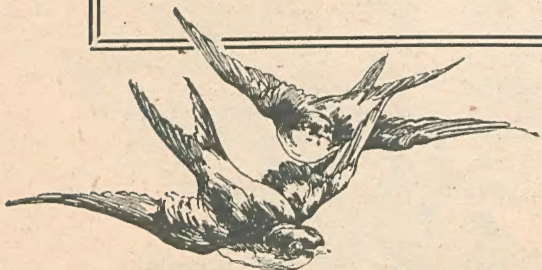
— ¿Vos? Vos tamién te vas y nos dejás solitos, como taperas arruinadas...

— ¡Un beso, tata, un beso! Me destroza el corasón. Con ustedes me quedo. ¡No me voy más!

Y abrazando al pobre viejo, rompió también en sollozos.

Obertura de primavera

Por M. G. Nájera



ESTE, según cuentan los que saben de esas cosas, es el mes de las golondrinas. En él vuelven las muy egoístas, las que se van cuando tenemos frío; las que no cenan con nosotros en la Noche Buena; las que no quieren acompañarnos a visitar los sepulcros de nuestros muertecitos en Noviembre... ¿Por qué he dicho muertecitos?... ¡Ah, sí, ya entiendo: porque todos los seres queridos de nuestra alma que se han muerto, nos parecen niños, criaturas, hijos nuestros que se han ido... y que ya nunca, nunca volverán! Y les decimos muertecitos para igualar el cariño, el amor que les tenemos, con el cariño, con el amor que sentimos por los más amados: por los hijos.

Ya vuelven las revoltosas golondrinas. Pero, ¿de dónde vuelven? Dicen algunos que del Africa... Yo no puedo creerlo. ¿Qué han ido a hacer esas inocentes entre tanto negro? Tal las quiero, que no



me resigno a suponerlas ingratas ni egoístas; no me imagino que se van para no acompañarnos en las tristezas del invierno: creo que se mueren en una azul tarde de octubre, y que al venir la Primavera resucitan. ¿Morir no es dormir? ¿Nacer no es despertar? Y me confirma en esta opinión el observar que nunca vienen golondrinas nuevas. Como ustedes habrán observado, siempre son las mismas. Y hasta regresan a la misma casa, al mismo nido, que antes ocupaban, y que, en su ausencia no se alquila a nadie. Si se fueran de viaje, unas se quedarían allá, otras se casarían con algún pájaro rico de los Estados Unidos; naufragarían tal vez algunas; morirían otras... y nada de eso pasa. Las golondrinas que vienen siempre son las mismas... y vestidas lo mismo como buenas hermanas.

Un sabio — para mí los grandes poetas son los sabios — dijo de no sé cuáles golondrinas: — ¡Esas no volverán! A semejanza de Platón, Gustavo Adolfo Bécquer desterró de la república de la atmósfera a sus poetas, a las golondrinas. Pero el tirano Bécquer se engañó: esas golondrinas, sentenciadas por él a ostracismo perpetuo, sí volvieron..., nada más que ya a él no lo encontraron. Las golondrinas vuelven, tan frescas y tan alegres como de costumbre. Los que ya no volvemos cuando nos vamos somos nosotros. Y ¿cuándo nos vamos? Algunos creen que cuando nos morimos; cuando cerramos los ojos; cuando ya no hablamos. Pero no es así; entonces se va uno el último..., el capitán del barco que en caso de naufragio, es el postrero en salir de la nave que se hunde. Pero ya antes hanse idos muchos.

Porque uno no es uno, sino muchos. ¿Soy yo acaso el mismo que hace diez años? ¡No, ése ya se fué! No nos despedimos de nosotros mismos, porque somos de casa y nos tratamos con muchísima confianza. La ciencia misma prueba claramente que este cuerpo nuestro de hoy, no es nuestro cuerpo de ayer ni será nuestro cuerpo de mañana. Las moléculas viajan eternamente. ¡Quién sabe en dónde estarán las partículas que formaban mi mano derecha cuando escribí con ella, hace doce años, mi primer artículo!

El cuerpo, el yo material, es una casa de huéspedes... un hotel. ¡Y el alma!... ¡Oh, el alma muda mucho más! Diríase que no paga la casa y que a menudo la despide el propietario. Primero vive en un templo; luego entra de interna en un colegio; después pone casa, para quitarla a poco; y así va de mudanza en mudanza hasta que el cuerpo se fatiga, se echa en tierra, y el alma, lanzada por el último casero, se va a esconder en no sabemos qué lugar, sin dejar a nadie su dirección. ¿Es usted, acaso, señora, la misma mujer que escribió la primera carta al primer novio, y que quiso morir cuando recibió la última de él? No, ¿verdad? La prueba es que ésa quería morirse y usted vive. Ésa era señorita y usted es señora. ¡Aquella pobre joven se murió!

La vida es una estación de ferrocarril en la que todos vamos a despedirnos diariamente de nosotros mismos. El yo de hoy le da en esa estación un abrazo muy estrecho al yo de ayer..., y se queda esperando al de mañana.

Por algunas horas está haciendo recuerdos del ausente; pero cuando llega el otro, sube para irse al vagón mismo en que éste vino, ¡y así siempre! ¿Qué es el pretérito en Gramática? Es un epitafio. Es un *Hicjacet*. Casi siempre cuando decimos "dije", lo que queremos decir es "ya no lo digo". Arrepentirse es enterrar a un muerto, es vestirse de luto por uno mismo. Yo creí... Yo esperé... Yo amé... ¿Qué significa todo esto? Que ya no existe el que creía; que ya no existe el que esperab[illegible] que ya no vive al que amó. Ese yo [illegible]n intruso, es un entrometido. Es un [illegible]ado de alguien que murió y que desea, impíamente, hacerse pasar por difunto. Es, en resumen, un suplantador.

Todos morimos muchas veces. En una misma persona se muere el niño, se muere el joven, se muere el pensador, se muere el poeta, se muere a veces el hombre honrado..., y así hasta que se va el último tren. Por eso creo que se equivoca Bécquer: las golondrinas vuelven siempre. Pero ya no nos encuentran. ¡Ya nos fuimos!

Las golondrinas que "aprendieron

(Continúa en la pág. 26)

El destino y sus trágicas bromas

HACE pocos días aquí, en la capital federal, en el momento en que un chauffeur daba manija a un pesado camión, éste se puso en marcha arrollando a su propio conductor, que más tarde falleció a causa de las heridas recibidas.

Ese hombre, que durante largo tiempo tuvo el más completo dominio de ese motor y de los caballos de fuerza que lo componían ese hombre que con sólo mover una palanca, movía hacia atrás o hacia adelante ese pesado vehículo y la pesada carga que conducía, vino a morir víctima, puede decirse, de la misma máquina que él dominaba.

¿Qué explicación podemos hallar para esta clase de hechos? Dar manija al camión que uno conduce desde hace tres o cuatro años, es una cosa tan simple, como peculiar a la rutina diaria del chauffeur. ¿Cómo calificaríamos este inesperado acontecimiento? ¿Le llamaríamos Destino, Providencia, Dios o Fatalidad?

Oculto quién sabe dónde, parece que hubiera un ser misterioso y extraño que se regocijara en hacer víctimas de sus trágicas bromas a los hombres que habitan la tierra. Este bromista genial se ha permitido, la semana pasada jugar una mala pasada — trágica como todas las de él — a un pobre muchacho que en estos días recibiría su licencia de aviador militar. Se llamaba Atilio Rossi, hacía siete meses que cursaba la escuela de aviación de Puerto Belgrano. El 5 de este mes, en momentos en que en compañía del suboficial Aleaga iba a pilotear uno de los hidroplanos de nuestra armada, quiso cerciorarse del funcionamiento de una pieza; se corrió a lo largo del avión, y sin darse cuenta, su cabeza llegó hasta el radio de acción de una de las hélices, cuyas palas lo hirieron tan gravemente que fallecía cuarenta minutos después, sin que una rápida operación pudiera salvarlo. ¿No es ésta, como la anterior, otra broma trágica y misteriosa?

Rossi había volado decenas de veces, como el "chauffeur" había conducido su camión miles de kilometros, y, sin embargo...

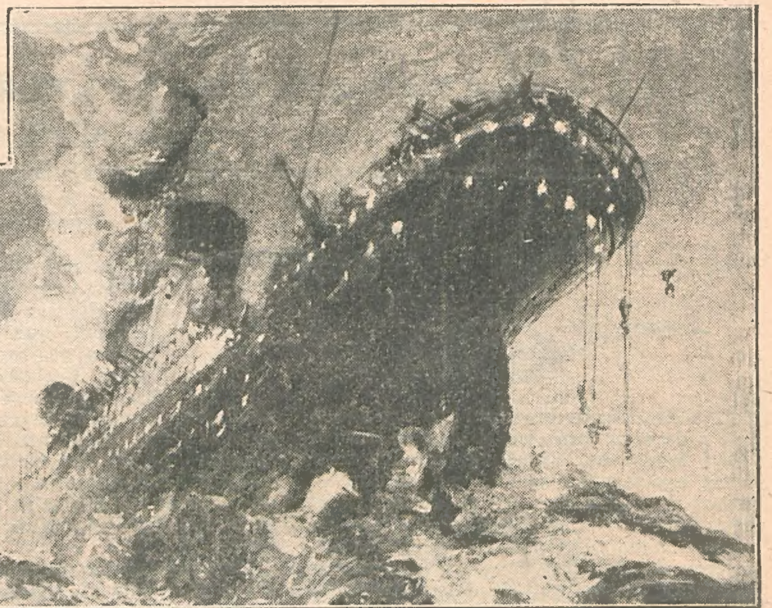
La historia antigua y las crónicas contemporáneas están llenas de ejemplos semejantes. Lord Cardigan asombró al mundo por su heroicidad y por su temeridad. Se le creía inmortal, porque había demostrado una invulnerabilidad para la balas verdaderamente extraordinaria. En la batalla de Balaklava, en 1854, en Crimea, Lord Cardigan cargó contra los rusos al frente de la caballería inglesa. La historia recuerda, entre los grandes reveses sufridos por esa arma, el acaecido en esa batalla. Los rusos enfilaron los fuegos de sus mejores tiradores y sus mejores artilleros. Quedó en el campo el tendal de hombres y caballos. Lord Cardigan no sufrió ni un rasguño.



Peary, que vivió tanto tiempo en las regiones polares, murió de un resfrío

Antes y después de ese famoso hecho de guerra lord Cardigan había tenido varios duelos; había herido o matado a sus adversarios, pero siempre escapó sin un rasguño. Diez años después de la guerra, lord Cardigan iba montado en un manso caballo, al trote corto, en un suave y solitario sendero de la campiña inglesa, cuando su cabalgadura resbaló, y el famoso guerrero cayó y se fracturó el cráneo, muriéndose en forma tan sencilla quien fuera respetado por la fusilería y la artillería.

Cuando el desastre del "Titanic" horrorizó al mundo civilizado, una de las anécdotas de milagroso salvamento de náufragos es aquella que se refería a un tal Óscar Palmquist. Este caballero se encontró, de repente, en medio del mar, entre trozos de hielo y de madera, enceguecido por el agua y ensordecido por el fragor de las olas y los gritos de los demás aáufragos. Dueño de una fuerza física excelente, y de otra fuerza de voluntad admirable, continuó nadando, a pesar del frío, del mar embravecido y de la obscuridad. A las cinco o más horas, uno de los barcos que a prestar auxilio había ocurrido al lugar del siniestro, lo recogió, y sano y salvo volvió a su hogar. Hace pocos meses los diarios norteamericanos, recordaban ese acontecimiento con motivo de la muerte de Palmquist. ¡Se había ahogado, mientras se bañaba, en un estanque cuya profundidad no era mayor que de dos metros!



Uno de los que se salvaron en el naufragio del "Titanic" pereció ahogado en un estanque

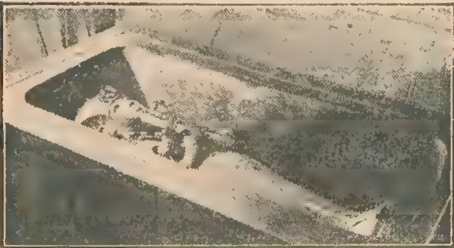
Eduardo Whymper es uno de los alpinistas más famosos del mundo. Ha estado ciento de veces en el umbral de la

(Continúa en la pág. 28)

Algunas de las curiosidades y rarezas que a todos nos gusta conocer

No puede entrar en Inglaterra un emigrante si no posee determinada cantidad de dinero, pero queda eximido de esta obligación si llega a Gran Bretaña huyendo de otros países a causa de persecuciones religiosas o políticas.

El primer buque de vapor que cruzó el Atlántico fué el "Savannah". El viaje se efectuó en 1819 y duró veinticinco días.



Esto fué lo que hallaron los egiptólogos que violaron la tumba de Tutankhamón cuando lograron dar con el enorme sarcófago de cuarcita amarilla que contenía un féretro de oro representando la efigie del histórico faraón y en cuyo interior hallábase la momia del mismo.

Las mujeres de Idsia, en la provincia austriaca de Krani, estaban tan descontentas con la brigada de bomberos, que han organizado otra compuesta de sesenta "bomberas", con Frau Straos a la cabeza.

Los zorros olfatean la presencia de un hombre desde medio kilómetro de distancia, siempre que el aire sople en dirección favorable.

El restaurante más alto del mundo está en la Jungfrau (Suiza). Su altura sobre el nivel del mar es de tres mil metros.

¿Sabe usted...

a cuántos votos tienen derecho, en Bélgica, los casados cuando hay elecciones?
— dónde está el restaurante más alto del mundo?
— desde qué distancia olfatea el zorro al hombre?
— cuál fué el primer buque de vapor que cruzó el Atlántico?
— que hay un país donde existen mujeres bomberos?
— cuántas piezas toca Paderewski de memoria?

Durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871 era frecuente ver en la vereda, como se ve hoy a diario los cajones de basura, los féretros apilados de tres en tres, con sus cadáveres, a la espera de los carros municipales que debían transportarlos al cementerio.

En algunas localidades de Norte América, en donde en poca extensión se encuentran varias plantas de industrias madereras, los desperdicios de éstas bastarían para asegurar el material suficiente para alimentar una fábrica de pulpa y de papel.

Entre los campesinos de Friuli (Italia), se conserva todavía la costumbre, difundida en Europa en tiempos medioevales, de concertar los matrimonios con intervención de una tercera persona, que sirve de intermediario entre los jóvenes desde el comienzo del compromiso hasta la boda. Las personas que a eso se dedican lo hacen como oficio, y con él se ganan la subsistencia. Reciben como honorarios una cantidad de trigo y de sorgo que el nuevo matrimonio les asigna.



Entre la enorme variedad de lagartos pertenecientes a la fauna americana, merece especial mención el que representa el grabado y que fué cazado en Arizona. Lo curioso en este animal es su semejanza con los bordados de mostacilla, tan en boga como adornos de toda especie, empleados por el chic femenino moderno.

En Bélgica, los casados tienen derecho a dos votos y los solteros a uno solo. Los sacerdotes y otras personas privilegiadas pueden votar tres veces en las elecciones.

Los espejos metálicos que emplean los astrónomos exigen cuidados extraordinarios, porque su superficie plateada tiene la tendencia a oxidarse, y al frotarla para que conserve su pulimento perfecto, se corre peligro de modificar la curvatura.

La coraza de un buque de guerra pesa unas 4.800 toneladas y el metal empleado cuesta 600 pesos oro la tonelada. Los dos cañones de treinta centímetros de las torres, con su montaje y protección valen quinientos mil pesos oro, y setecientos cincuenta cada uno de los proyectiles.

Las semillas de ricino son venenosas. En Buenos Aires hay muchos de estos árboles, sobre todo en terrenos baldíos, pues crece sin exigir cuidado alguno. Los niños juegan con sus semillas, del tamaño de avellanas. Es bueno saber que la ingestión de pocas de estas semillas basta para poner en peligro la vida, y veinte de ellas matan fatalmente.



En el arte de la confección de maniquíes se ha introducido otra novedad, que consiste en reemplazar lo real por lo artístico, aunque para ello desaparezca el sello de vida que antes adornaban estos modelos. En la Exposición de Artes Decorativas de París exhibiéronse modelos de cera, expresamente dibujados para dar realce a los vestidos que los adornaban.

El espermaceti, o blanco de ballena, especie de cera que tiene diversas aplicaciones industriales, se encuentra en una cavidad de la enorme cabeza del cachalote.

Muerto el animal, se le rompe el cráneo y se saca a baldes esa substancia grasa, que se encuentra en estado líquido y se solidifica en cuanto se enfría.

Paderewski, el famoso pianista, tiene, para tocar de memoria, un repertorio de más de quinientas composiciones.

El pingüino pone un solo huevo en toda una estación de puesta y son muy raras las especies de aves que ponen más de cinco. Sin embargo, la selección y el mejoramiento de las razas de gall.-

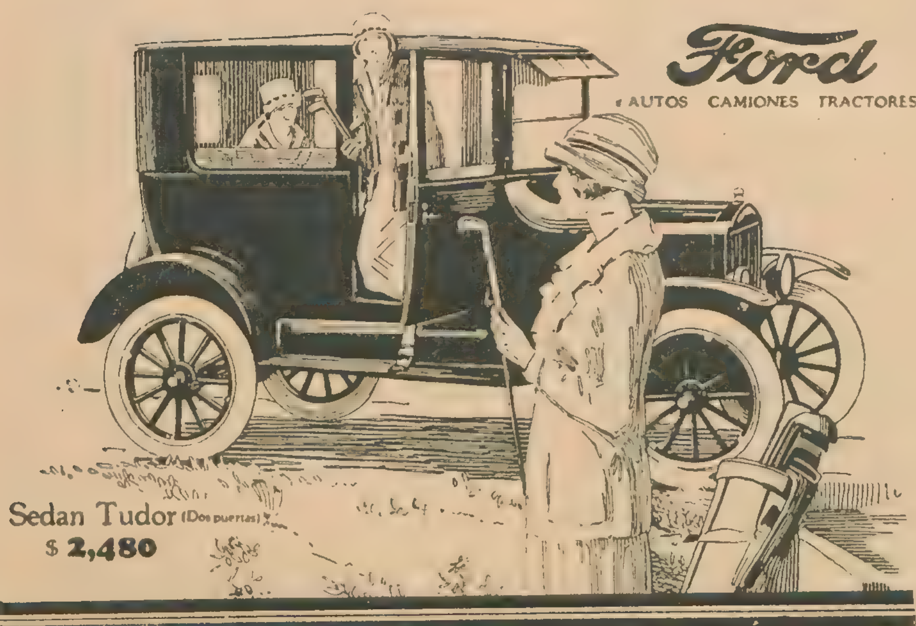
La Mujer de Hoy

La mujer, empieza a ocupar ahora su verdadero rol en la vida moderna. La vemos participar más cada día en casi todas las actividades. Ella empieza a sentir también el valor del tiempo y la fiebre de la urgencia.

Muchas mujeres han comprado un Ford cerrado para desempeñar mejor sus tareas o para hacer con más comodidad sus compras y visitas, para llevar sus hijos a la escuela, a paseo, etc. Han elegido el Ford porque es el menos complicado, el más seguro y también el más fácil de guiar. Hasta los niños pueden manejarlo.

Balloon: Los Modelos Ford con llantas desmontables y arranque, se proveen equipados a opción con neumáticos "balloon" (29x4.40) mediante un recargo de $ **115.-**

VISITE NUESTRA FABRICA Todos los días a las 10 y a las 15 horas, habrá un guía a su disposición. **W. Villafañe 40 Buenos Aires**



nas han permitido obtener gallinas que ponen hasta 200 huevos por año.

En los días coloniales, en el instante en que las campanas de las iglesias daban el toque del Angelus, suspendíanse en todas partes las tareas y todos se entregaban a un momento de oración. Los transeúntes se detenían, se quitaban el sombrero, rezaban y luego proseguían su camino.

Los habitantes de Fallainville (Francia), en vez de erigir un monumento costoso y vulgar a la memoria de los muertos en la guerra, han plantado un roble al que llaman "El roble de los muertos", que será considerado como un monumento sagrado y ante el cual se realizarán las ceremonias de homenajes patrióticos.



Es indudable que las cajas de previsión social, cuando son bien organizadas, reportan considerable beneficio a la sociedad, constituyendo la única manera de asegurar a los ancianos un descanso bien merecido, sin que por eso sean una carga para sus conciudadanos, evitando el triste espectáculo de la mendicidad. En Estados Unidos se ha llegado también a esta conclusión, y aplicando la teoría a los animales al servicio de la comuna, se ha dispuesto que, por ejemplo, los caballos del cuerpo de bomberos de Nueva York sean retirados del servicio activo a los catorce años de edad, pasando el resto de su vida en un campo que al efecto se ha preparado. En el grabado pueden observarse a tres de los animales, llegados al límite de la edad, tirando por última vez una bomba de incendios, poco antes de ser llevados al campo de descanso.

En la ciudad de Munich existe una casa de baños públicos para perros.

El agua contenida en los diversos alimentos guarda la proporción siguiente: carne de vaca y carnero, setenta y cinco por ciento; cordero, sesenta y cuatro; cerdo, cincuenta; pato, cuarenta; salmón, setenta y siete. La leche pura encierra un ochenta y ocho por ciento de agua; la papa, un setenta y ocho; las legumbres, noventa. Las uvas son menos acuosas que las manzanas, pues éstas contienen ochenta y dos por ciento de agua y aquéllas el ochenta por ciento.

En proporción de su tamaño, Australia es el continente en que hay más territorio sin explorar.

Por regla general, las plumas de avestruz blancas y negras son de macho y las grises de hembra.

A veintiún días de arresto fué condenado en Servia, hace años, un teniente de artillería por obligar a un soldado a que se afeitase el bigote. Hay que advertir que para los servios la falta de bigote se considera como la mayor deshonra.

El Jordán es, entre todos los ríos, el que tiene más tortuoso el curso, pues recorre trescientos noventa y cinco kilómetros en una distancia de ciento once.

Un periódico australiano da cuenta de la captura de un tiburón de cuatro metros y setenta y cinco centímetros de largo por dos metros y trece de circunferencia en su parte más gruesa, que tenía dentro un marsuino adulto y otro tiburón de metro y medio de largo.

Las chispas eléctricas que descargan las nubes de la atmósfera miden varios kilómetros de longitud y caen en la tierra siguiendo el camino más corto.

La nariz, por lo sensible de su mucosa, puede ser el punto de partida de muchas irritaciones con consecuencias graves, y de aquí se deduce que muchos padecimientos, debidos a un estado de enervamiento crónico, podrían curarse aplicando el remedio a la nariz.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner")

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis. En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

NOTAS DE LA SEMANA



FUÉ COLOCADA LA PIEDRA FUNDAMENTAL de las obras de defensa de la Avenida 9 de Julio (vulgarmente llamada Costanera) que han de realizarse en la zona Sur, para que quede terminada la mencionada avenida en toda su extensión. El doctor Alvear, el ministro Ortiz, intendente Noel y concejal Zaccagnini, en el palco oficial, observando los planos de las obras FOTO LOUZÁN



UNA DE LAS ACTRICES JAPONESAS que en el cine más se han destacado por sus brillantes cualidades de intérprete, es Ana Mah Jong, de la Paramount, en cuyos estudios ha impresionado varios films que le han dado justo renombre FOTO PARAMOUNT PICTURES



JEAN BOROTRA, brillante jugador de tennis, representa a Francia en el campeonato mundial por la Copa Davis y derrotó la semana pasada a Gerald Patterson, de Australia, clasificándose así como finalista para jugar con los estadounidenses, actuales poseedores del trofeo mencionado



GERALD PATTERSON, representante de Australia en la disputa de la Copa Davis, ejerció cierta superioridad, en un comienzo, sobre Borotra, siendo luego honrosamente vencido por su poderoso rival



ESTUVO A CARGO DEL INTENDENTE MUNICIPAL, doctor Noel, el discurso alusivo a la colocación de la piedra fundamental de las obras de la Avenida 9 de Julio

FOTO LOUZÁN

LA "SARMIENTO" BAJO OTROS CIELOS



Mensajera de paz, nuestra querida fragata "Sarmiento" despliega su velamen, en este momento, bajo otros cielos remotos, surcando con su proa los siete mares y llevando a todas partes el saludo cordial de nuestra tierra. Por eso nuestros marinos son recibidos en todos los puertos, sin distinción de nacionalidad, ni de raza, con los brazos abiertos. Es que ven en nuestra nave el símbolo de un país que no se empeña en más luchas que en las fecundas del trabajo, las únicas que labran la grandeza de las naciones y honran a la humanidad. Retribuyamos con alborozo el saludo fraterno que los principales países del mundo han hecho a la Argentina haciéndolo a nuestra fragata

COINCIDIÓ LA LLEGADA DE LA "SARMIENTO" a Boulogne-sur-Mer con la conmemoración del aniversario de la muerte del general San Martín. Discurso del embajador argentino, doctor Alvarez de Toledo, junto al monumento a los muertos franceses en la gran guerra



AL PIE DEL MONUMENTO AL GENERAL SAN MARTÍN, en Boulogne-sur-Mer, el gobierno de Francia y los marinos de la "Sarmiento" tributaron un homenaje al inmortal libertador de América



ANCLÓ EN LOS DIQUES DEL ASTILLERO DE FORE RIVER, en Quincy, (EE. UU.). Acompañando a nuestro compatriota Olguín, que está haciendo una buena campaña deportiva, aparecen aquí J. Inces y R. Staniels, buenos boxeadores de Boston



NAVEGANDO A TODA VELA, en plena mar, se ve en esta fotografía a la "Sarmiento" cumpliendo su itinerario de dar la vuelta al mundo, durante cuyo viaje realizan su instrucción los aspirantes a oficiales de marina



SOBRE LA TUMBA DEL SOLDADO DESCONOCIDO, en París, nuestros aspirantes a oficiales de marina colocaron una corona de flores naturales, como homenaje a los soldados franceses que murieron en la gran guerra

INFORMACION DE ROSARIO





POR EL CAMPEONATO CIUDAD DE ROSARIO se realizó un torneo de pelota a paleta en el Club de Gimnasia y Esgrima. Los señores Francisco Pagliano y Zenón Camino se clasificáron ganadores, venciendo en buen estilo a sus competidores

A BENEFICIO DEL HOSPICIO DE HUÉRFANOS se realizó una cena y baile en el teatro Colón, en donde se reunió lo más selecto de la sociedad rosarina. Este núcleo de señoritas y caballeros tomó parte en el cotillón que se bailó en esta brillante fiesta social



ASPECTO DE ALGUNAS DE LAS MESAS durante la cena de beneficencia en el teatro Colón. En la cabecera de la que está en primer término, la señorita A. Moglia, presidentà de la comisión organizadora del festival







SOBRE AVICULTURA DIÓ UNA CONFERENCIA en esta ciudad el representante del Ministerio de Agricultura de la Nación, ingeniero Alberto Vallejas, siendo escuchado por gran número de avicultores



AL REGRESAR DE LA CAPITAL DE BOLIVIA, después del admirable vuelo realizado en compañía del capitán Peña y Lillo, nuestro compatriota Etcheverry aterrizó en el Aero Club Rosario, donde su presidente, señor Rouillón, y el cónsul de Bolivia, señor Tejada, dieron la bienvenida a los valientes aviadores que han obtenido uno de los más brillantes triunfos de la aviación sudamericana

FOTO MARTÍN

Notas Gráficas Metropolitanas



DE BUENOS AIRES A NUEVA YORK se propone ir en aeroplano el aviador argentino Hillcoat, que realizó no hace mucho su magnífico vuelo de esta capital a Lima. Acompañará al experto piloto el señor Francisco Romay, con quien aparece en este grabado



ORGANIZADO POR LA DIRECCIÓN de la Escuela Superior Comercial de Mujeres, se efectuó un homenaje a su fundador, doctor Antonio Bermejo. Escuchando el Himno Nacional se ven aquí a la directora de la escuela, señora de Liddle, el ministro Sagarna, el doctor Bermejo y la subdirectora



EN HONOR DE LOS MARINOS DEL "CURLEW" se realizó un baile en el salón Augusteo, al que asistieron la oficialidad de la nave mencionada y numerosas familias de la colectividad británica



CORDIAL RECIBIMIENTO hizo el pueblo al mayor Zanni y su mecánico Beltrame, a su regreso a la patria, después de haber realizado uno de los más grandes esfuerzos de la aviación mundial



DELEGADOS DE TUCUMÁN, CÓRDOBA, ROSARIO Y BAHÍA BLANCA se reunieron en la Asociación Ferroviaria Nacional, con objeto de estudiar las importantes reformas que han de hacerse a los estatutos de esta poderosa institución



RECIBIÓ CON VÍTORES Y APLAUSOS A ZANNI Y BELTRAME, en la estación Retiro, un gentío compuesto por gente del pueblo y del ejército, entre los que se notaban algunos súbditos japoneses. La muchedumbre entusiasta, en manifestación, acompañó a nuestros bravos compatriotas hasta el Aero Club Argentino, donde fueron recibidos por su presidente, doctor Ricardo Aldao, el presidente de la comisión de homenaje, señor Enrique Lavalle, y representantes de la aviación civil y militar



COMO HOMENAJE A SU RAID AMSTERDAM-TOKÍO, le fué entregada al mayor Zanni, en el Aero Club, una medalla de oro por el doctor Aldao, quien pronunció en este acto palabras de elogio tanto para el intrépido aviador como para su meritorio colaborador, el mecánico Beltrame

FOTO LOUZÁN

CENTENARIO DE LA PARROQUIA DE SAN MARTIN



CON ASISTENCIA DEL GOBERNADOR de la provincia de Buenos Aires, señor José Luis Cantilo, se realizó un gran baile en el Club Social de la localidad de San Martín, celebrando el centenario de la parroquia de este mismo nombre. Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta danzante



LLEGADA DEL GOBERNADOR CANTILO y su comitiva a la estación Arana (La Plata), con objeto de visitar el frigorífico "Buenos Aires", que fué recorrido por el mencionado gobernante



CABECERA DE LA MESA del banquete popular realizado en San Martín (provincia de Buenos Aires), con motivo del centenario de la parroquia



UNA NINA dió la bienvenida al señor Cantilo al llegar a la estación de San Martín, con un discurso oportuno y haciéndosele entrega de un ramo de flores naturales



ESTA PLACA FUÉ DESCUBIERTA por el gobernador de la provincia y en presencia del intendente municipal de San Martín, funcionarios provinciales y crecida cantidad de público

FOTO ROMERO

La "toilette" de las estrellas



PARA DAR MAYOR BRILLO A SUS OJOS, Leatrice Joy se echa cierto líquido dentro de ellos con el auxilio de un cuentagotas. Así consigue una mirada más intensa, como lo requiere el papel que interpreta



CON OBJETO DE QUE EL POLVO no le manche la cabellera, Pauline Starke se envuelve la cabeza con una toalla, y así puede empolvarse a su gusto sin temor



LOIS WILSON es muy cuidadosa de su tocado, y hasta minutos antes de aparecer para la filmación recurre al espejito y a los polvos, dándose los últimos retoques con la mano izquierda. ¿Superstición?



LOS ÚLTIMOS TOQUES, LOS TOQUES MAGISTRALES que extienden el "rouge" sobre los labios, agrandando o achicando la boca, los da Betty Compson con el dedo meñique, más seguro en esta operación que el lápiz o el pincel

FOTO PARAMOUNT



EN CASTEX (F. C. O.) ACABA DE INAUGURARSE LA ESCUELA Nº 171, establecimiento de enseñanza que viene a llenar una necesidad muy sentida en la mencionada localidad, donde existen niños de edad escolar que no recibían los beneficios de la instrucción primaria. Este grabado reproduce al personal docente y a la directora de la nueva escuela

FOTO DEL ÁRBOL



SUNTUOSO ABRIGO DE CHINCHILLA, para sarao, ribeteado con piel de zorro, es el que luce en esta fotografía la actriz Norma Shearer, de la Metro-Goldwyn-Mayer. La combinación del color gris de la piel de chinchilla con el blanco de la de zorro presenta un grato contraste y resulta muy chic.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER



LOS PRIMEROS NIÑOS QUE SE INSCRIBIERON en la Escuela Nº 171, de Castex, recientemente abierta a la población infantil de esta localidad

FOTO DEL ÁRBOL



LO MÁS GRANADO DE LA COLECTIVIDAD SIRIOLIBANESA escuchó la palabra del doctor Estéfano en el Capitol Theatre, quien pronunció en árabe una de sus mejores conferencias, acerca de problemas relacionados con la susodicha colectividad. Aspecto de la sala del Capitol durante el acto

FOTO LOUZÁN

CONTINÚA SU SERIE DE CONFERENCIAS CULTURALES el doctor Habib Estéfano, nuestro distinguído huésped, quien está realizando entre nosotros una noble labor educativa. Rodeado de la comisión siriolibanesa que patrocina los actos que se vienen efectuando, aparece aquí el mencionado conferencista

FOTO LOUZÁN

La Musa Argentina

ENSUEÑO MATERNAL

Como un ángel dichoso duerme el hijo
sobre el regazo de la madre viuda,
descansando también donde, sin duda,
reposa un diminuto crucifijo.

La madre sueña en que será, de fijo,
cuando mayor, su protectora ayuda,
y con paciencia resignada y muda
lo arrulla y vela con afán prolijo.

Por eso, atenta, su respiro escucha,
pensando acaso en la fatiga trágica
que la vida le espera con su lucha.

Y duerme entre sus brazos el pequeño,
que es en quien cifra su esperanza mágica,
mientras ella lo vela con su ensueño.

JOSÉ C. CORTE

LA QUE ME ENGAÑÓ

Mi última novia, la de ojos de abismo,
la de cuerpo esbelto y boca punzó,
la última novia que tuve en el mundo,
la que tanto amaba, la que me engañó,
me ha visto esta tarde pasar, y ha tenido
un gesto en los labios de satisfacción.

Tal vez ha pensado que esta pena mía
que sube a mis ojos desde el corazón,
es el resultado de su indiferencia,
es el desencanto de aquella pasión,
y la pobrecita — que es mujer al cabo —
ha tenido risas para mi dolor...

Yo quiero decirte, chiquita coqueta,
algo que la vida después me enseñó.
No ha sido tu cuerpo, tus ojos de abismo,
tu risa perlada, tu boca punzó;
no has sido tú, ¿sabes?, la que me ha engañado...
¡Fué mi fantasía la que me engañó!

EDUARDO EUGENIO LIBONATTI

HABLA EL QUE ESPERA

Por LÓPEZ DE MOLINA

¿Que espero un imposible? ¡Y bien! Esa esperanza
en algo que no llega, eso es sólo la vida:
esperar, aguardar lo que jamás se alcanza,
todo a lo que no damos nunca la bienvenida.

Dejadme, pues, que espere, que sueñe, que confíe.
Si sueño es porque vivo, y porque vivo espero.
Hay una voz secreta que me dice: "Sonríe...
¡La felicidad viene por tu mismo sendero!"

¿Que es mentira? ¡Qué importa la verdad si yo vivo
mientras espero y sueño!... La esperanza es motivo
de vivir; la esperanza me lleva de la mano

por la árida senda y ella me hace más fuerte,
y es tanta su virtud milagrosa, oh hermano,
que marchamos tras ella y entramos en la muerte.

AVE DE PASO...

Una tarde llegó al pago bien montado en un overo,
cuya estampa inquieta y fina daba gusto contemplar;
y las luces del ocaso, al caer sobre el apero,
arrancaban del chapeado un extraño relumbrar.

Bajo el ala del chambergo el apuesto forastero
escondía dos pupilas que dañaban al mirar.
El facón en la cintura y su ceño duro y fiero,
indicaban que era un mozo atrevido y singular.

Admiraron en el pago su apostura y su guapeza:
para cada moza siempre tenía pronta una lindeza
y las mozas disputaban sus halagos con afán...

Pero un día dejó el pago, se esfumó en las carreteras,
y las chinas, aguardando en las rústicas tranqueras,
sollozaron con angustia la perfidia del galán.

DOMINGO F. ARIETTI

INDECISIÓN

¿Recuerdas? "Esperemos", respondía
tu inquietud dulce a mi ansiedad primera,
sin advertir que en la insensata espera
con raudo paso se escapaba el día...

"Es temprano; esperemos", repetía
grave en tus labios tu virtud austera,
y al declinar la juvenil carrera:
"Aun es tiempo; esperemos todavía..."

Marcó el ocaso su inminente arribo,
corroborando tu pudor esquivo:
"Espera", reiteró tu último alarde.

Y hoy que la vida interrumpió tu sueño,
soy yo quien dice a tu dorado empeño:
"Ya es tarde, amiga, demasiado tarde..."

JOSÉ VICTORERO

MIRANDO PASAR

...Y pensar muchas veces que soy tan sólo sombra
nada más que un fantasma trémulo en el vacío,
que el labio que me besa y el labio que me nombra
serán o polvo o sombra
cuando el templado otoño suceda al rudo estío.

Miro el desfile. Todo lo que se va. La gente
con sus días a cuestas que marcha y disminuye.
Pasan los hombres, cambia de forma la simiente,
si es que nada se pierde ni nada se destruye.

Viene la infancia, vienen los sueños, los ardores,
viene el amor y la ilusión,
y luego, pasa el sueño, la risa, los amores,
la vida a nuestros ojos transforma sus colores
y, como un árbol seco, se tumba el corazón.

Es así. Todo cambia. Siempre la misma suerte.
Entre el Hoy y el Mañana un solo paso existe.
¡Vivimos con los ojos clavados en la muerte!
¡Pensar lo que seremos nos pone el alma triste!

SALVADOR MERLINO

El imbécil

Por FRANCISCO RODRÍGUEZ VÁZQUEZ

CIERTO día un padre observó que su hijo liaba los petates; como es natural, le preguntó con qué objeto hacía tal cosa; el hijo le respondió:

—Padre mío: voy a lanzarme por el mundo.

—¿Y qué piensas hacer?

—¡Predicar la Verdad!

A estas palabras el padre le espetó una sonora carcajada.

—Tú estas loco, hijo mío. ¡A predicar la Verdad! He aquí un Quijote que en vez de haber nacido en tiempos de Cervantes, nace en tiempos de Rabindranath Tagore. ¡La Verdad!

—Sí, padre; voy a predicar la Verdad y a tratar de corregir las costumbres.

A esta frase respondió el padre con otra estupenda carcajada.

—Pero, hijo mío: ¿aun no has caído en la cuenta de que las gentes son tan imbéciles que no comprenden cuándo se les dice la verdad y cuándo se les miente?

—Padre mío: a pesar de que sé que las gentes son sumamente imbéciles, no creo que lo sean tanto que no comprendan lo que es lógico y razonable.

El hijo se fué por el mundo a predicar la Verdad y a tratar de corregir las costumbres, y dos años después se metió un balazo en la cabeza porque nadie le comprendía y todos hacían mofa de él. Con lo cual demostró ser el más imbécil de los mortales.

La nueva moda femenina

Por Juan Ferragut

LA nueva moda, como tantas otras que quitan a la mujer su aire suave y su gracia femenina, nos parece absurda, ridícula, desdichada.

Desde el traje que procura disimular morbideces y da esa "línea de moda" recta, rígida y sin gracia, hasta el cabello cortado a la hospiciana en época de epidemia, nuestras mujeres diríase que sienten la pesadumbre, si no de ser, de parecerlo.

¿Por qué ocurre esto?

Tenemos, una vez más, la culpa los hombres. La mujer para el hombre se adorna, se acicala; procura rimar con el gusto del varón, serle más agradable. De forma que cada innovación en la moda femenina responde o, por lo menos, tiene la aquiescencia del hombre.

Así, cuando la mujer se masculiniza, no la culpemos a ella sola, sino a quien así transformada la contempla con gusto.

¿Qué estetismo inconfesable revelan esas modas, no en las mujeres, sino en los hombres? Cada día el gusto masculino pierde su rectitud, para atender a lo ambiguo, a lo neutro, a esa categoría inclasificable de entes seudoartísticos, seudoliterarios, que llenan la vida actual.

Es, desde luego, un síntoma de decadencia. La mujer con apariencia de efebo es una consecuencia más de la vergonzante crisis física y espiritual de nuestra época; responde a la misma inspiración que en el arte y la literatura ha engendrado tantas obras y tantas figuras de una espiritualidad morbosa, afectada.

Falta de virilidad, propensión enfermiza a lo inverso, afectación, claudicaciones...; todo eso se revela en muchos artistas y en muchas modas...

Ya que no es posible derrocarla ni oponerse a esa invasión de debilidades tristes, hagamos constar contra ellas nuestra protesta de hombres y de artistas.

Aboguemos, una vez más, por el concepto eterno de la belleza y del gusto de la especie; por el arte viril y por las mujeres llenas de gracia femenina; por los cuerpos venustos, crisoles del amor, y por las largas cabelleras rubias y negras entre cuyas hebras suaves los dedos tienen la caricia noble e íntegra...

En el 71.er aniversario del natalicio de Florentino Ameghino

Fragmentos de "La antigüedad del hombre en el Plata"

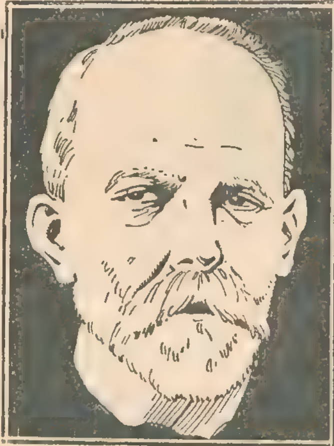
Florentino Ameghino, cuyo 71.er aniversario de su natalicio se cumplirá pasado mañana, 18 de septiembre, fué una de las más destacadas figuras de los centros científicos de su época.

Nació en Luján (Buenos Aires), en 1854. Aficionado a las ciencias naturales en grado sumo, desde muy joven se consagró a ellas, logrando revelarse rápidamente por sus propios méritos. Sus primeras publicaciones — cuyo total alcanza la elevada cifra de ciento setenta y nueve títulos — se inician en el año 1875, cuando acababa de cumplir los veinte años de edad.

Pocas veces se ha dado el caso de un entusiasmo tan desinteresado y tan incansable como el de este sabio naturalista, que dedicó treinta y cinco años de su existencia al estudio de la geología, la paleontología y la antropología sudamericanas, mereciendo en definitiva ser declarado miembro de numerosas academias y sociedades científicas del mundo.

Entre sus más notables publicaciones cabe citar: "Mi credo filosófico", "Filogenia", "La antigüedad del hombre en el Plata", "La formación pampeana", "Los mamíferos fósiles de la América Meridional", "Un recuerdo a la memoria de Darwin", etc.

El 6 de agosto de 1911, en la ciudad de La Plata, extinguióse esta vida tan activa y útil para las ciencias naturales de nuestro país. En el Teatro Argentino de dicha ciudad realizóse un funeral civil, que, como el sepelio de sus restos, significó un grande y merecido homenaje al ilustre sabio argentino.



A los que llegan hasta negar el derecho que tiene el hombre de indagar su pasado, les observaremos que más que el derecho creemos tener la obligación de tomar parte en los debates que se suscitan con respecto a la antigüedad del hombre sobre nuestro planeta, porque ya es hora de dar en tierra con las antiguas y agonizantes creencias, ideas y preocupaciones sustentadas por el despotismo teocrático que encadena el pensamiento, apaga la inteligencia, embrutece el entendimiento y priva al hombre de su libre albedrío; y porque también creemos que es un deber sagrado de todo hombre libre y amante del progreso, contribuir con todos los medios que estén a su alcance, a que esa transformación se realice lo más pronto posible.

Si afortunadamente no lo hubiesen comprendido así un gran número de personas ilustres del antiguo continente, no se habrían hecho los grandes descubrimientos y adelantos que en este ramo del saber humano se han efectuado en estos últimos veinte años a despecho de todos los que no quieren abandonar sus creencias preconcebidas de todos los que están ligados por fórmulas y artículos de fe y de todos los que son enemigos declarados de todo lo que significa progreso, y han puesto en juego un sin fin de mentiras, maldades e intrigas con la intención de reducir a la nada el resultado de centenares de observaciones practicadas en diversos puntos de Europa por notabilidades científicas.

¡Hombres vanos! ¡Perseguidores de la verdad! ¡Rémoras eternas del progreso! ¡Ya conocemos vuestro objeto, vuestro fin y vuestros dilemas!... *¡Imposible! ¡Imposible! ¡Locura! ¡Locura!*... Esos son los poderosos argumentos con que intentáis detener todos los actuales progresos de la humanidad; esa es la gran máquina con cuyo poder intentáis detener el esfuerzo que hace el hombre para romper las crisálidas por las cuales aun tiene que pasar para completar el desarrollo de su perfeccionamiento moral e intelectual.

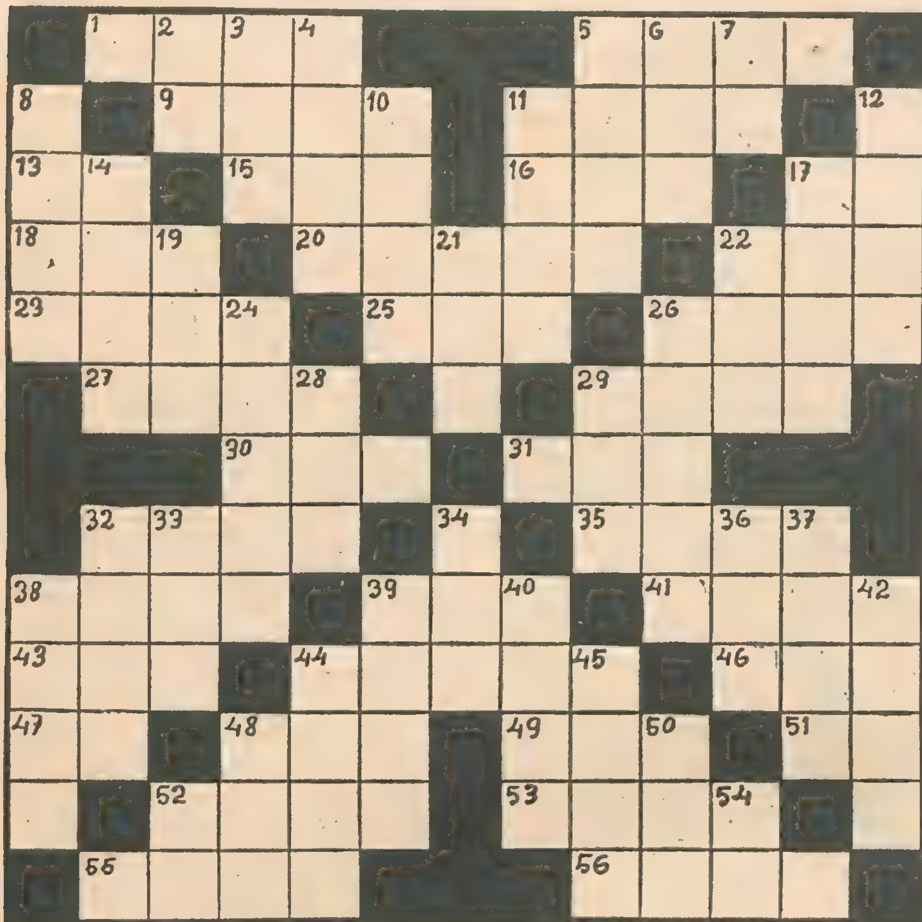
¿Negar que la Tierra da vuelta alrededor del Sol porque dicen que Josué dijo: *Párate, sol,* y se paró?... ¿Afirmar la existencia de un Diluvio universal contra todos los principios de la ciencia moderna, porque así nos lo han contado?... ¿Negarnos el derecho que tenemos de estudiar qué es lo que hay de cierto en el transformismo, porque de chiquitines nos dijeron que el hombre fué formado con barro?... ¿Negar rotundamente la gran antigüedad del género humano, porque la tradición hebraica — y tan sólo la hebraica — nos dice que sólo tiene seis mil años de existencia?... ¡No! ¡No! ¡Mil veces no!... Vuestras palabras son inútiles, vuestros trabajos estériles, vuestros dilemas vanos y vuestros esfuerzos impotentes!

La humanidad ha marchado siempre a pasos más o menos lentos hacia el progreso, pero se prepara a seguir esa marcha en el porvenir a verdaderos pasos de gigante; y todas las trabas reunidas que los oscurantistas quieran oponerle a su paso, no producirán más efecto que el que causaría un diminuto grano de arena puesto sobre los rieles de una vía férrea, con el objeto de detener la marcha de una locomotora lanzada vertiginosamente a todo vapor.

Descubrimientos memorables, que deberán legarse con caracteres indelebles a las generaciones venideras para que jamás los olviden, porque han hecho retroceder en los abismos insondables de los tiempos pasados un tan prodigioso número de años la existencia del hombre, que la imaginación se espanta al querer calcular y escribir cifras. Descubrimientos memorables porque nos demuestran que el alto grando de civilización, progreso e ilustración a que hemos alcanzado, representan el trabajo lento, continuado y progresivo de un sin fin de generaciones. Descubrimientos memorables, porque han echado por tierra todas las suposiciones, teorías, sistemas, tradiciones y leyendas que se habían inventado para explicar el origen, antigüedad y lugar del hombre en el Universo, abriendo un nuevo e inmenso campo a la antropología prehistórica, a la arqueología, a la etnología, a la etnografía y a la genealogía humana, ciencias todas que están llamadas a resolver importantísimos problemas que influirán de un modo poderoso sobre la marcha futura de la humanidad. Descubrimientos memorables en fin, porque prueban hasta la evidencia que el hombre también sigue la regla general, de que todos los restos orgánicos que se encuentran conservados en el vasto archivo de los depósitos fosilíferos, son de una escala más elevada y poseen órganos más perfectos cuanto más se acercan a la época actual, y tanto más rudimentarios e imperfectos cuanto más se apartan de ella; prueba elocuentísima del progreso ascensional, sin límites, sin principio, sin fin, eterno, de la naturaleza animada e inanimada, cuyas formas se han sucedido y se sucederán eternamente, desviándose cada vez más de los tipos primitivos, al son de leyes misteriosas que el hombre — la obra más perfecta de la naturaleza actual — no las ha descubierto sino en parte, no conoce el mayor número ¡quizá no las conocerá jamás! Y cuyo secreto está reservado tal vez, en las futuras edades, a seres superiores a nosotros, bajo el cuádruple aspecto físico, moral, de la inteligencia y de la razón.

Los acertijos cruzados

Acertijo Nº 19. — Enviado por Juan H. Morlacchi (Médanos, F. C. S.)

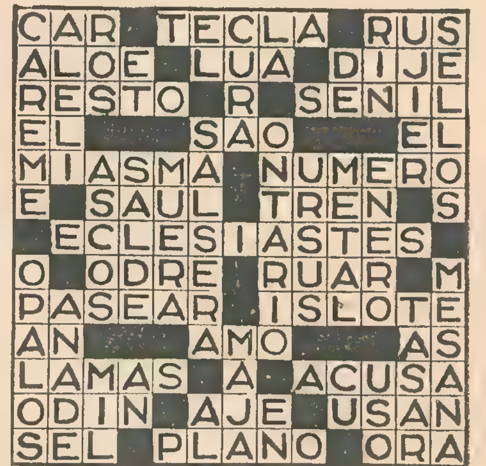




LAS CRUZADAS EN BROMA

Él (fanático por las cruzadas). — Señorita, ¿quiere decirme una palabra que signifique "falto de entendimiento"?
Ella (de mal talante). — ¡Idiota!

Solución del acertijo Nº 18



REFERENCIAS

HORIZONTALES

1—Ciudad santa.
5—Planta de la India, de cuyos tallos se hacen bastones.
9—Río de África.
11—Para pegar.
13—Pronombre.
15—Yerno de Mahoma.
16—La señora de la casa.
17—Interjección de asco (americanismo).
18—Instrumento de caza.
20—Une, junta.
22—Donar.
23—Nombre de varón.
25—Se atreve.
26—Crustáceo marino.
27—Planta tifácea.
29—Mueble.
30—Cuerpo aeriforme a la temperatura y presión ordinarias.
31—Religiosa.
32—Estimar, apreciar.
35—Aro.
38—Segundo califa árabe.
39—Sombrero.
41—Hijo de Júpiter.
43—Nombre de flor.
44—Robar algo al comprar por cuenta ajena.
46—Hogar (barbarismo).
47—Riacho de la provincia de Gerona (España).
48—Movimiento convulsivo habitual.
49—Especie de berza.
51—Nota musical.
52—Lo que carece de bondad.
53—Hermosas constelaciones.
55—Isla del archipiélago, una de las Cícladas.
56—Agarrar.

VERTICALES

2—Preposición.
3—Hueso de la cadera.
4—En aquel lugar.
5—Ciudad europea.
6—En el río.
7—Interjección.
8—Medida de tiempo.
10—Sentido.
11—En el cabello.
12—Nombre de mujer.
14—Tela fina.
17—Cuchillo corvo.
19—Una de las doce tribus de Israel.
21—Práctica general de una cosa.
22—Tratamiento que se da a los benedictinos en Francia y otros países
24—No confesar.
26—Relaté.
28—Río de Europa.
29—Especie de azada de hoja puntiaguda
32—Príncipe o caudillo árabe.
33—Pero.
34—Tratamiento respetuoso.
36—Substancia mineral.
37—Dícese de ciertas frutas muy delicadas.
38—Aspirar.
39—Opulento, fértil.
40—Especie de bolsa.
42—Pedir, suplicar.
44—Hoyo subterráneo donde se guardan ciertos frutos.
45—Nombre de mujer.
48—Semejante, parecido.
50—Artículo (plural).
52—Posesivo.
54—Nota musical.

Contra el mal humor

COLMO

—¿Cuál es el colmo de un astronomo?
—Casarse con una *estrella*.

ANUNCIO

En la vidriera de una sastrería central, hace poco se leía el siguiente aviso:
"¡Caballeros! No se dejen robar en otra parte... Vengan aquí".

PREGUNTITA

—¿Cuál es el animal más *caro* del mundo?
—¡...!
—El pato, porque nadie quiere pagarlo.

EL TRIUNFO DE LA VERDAD

Un italiano, que había perdido un caballo realizó algunas pesquisas y descubrió que se lo había robado un vecino del pueblo. Se presentó al juez del lugar, el cual ordenó que comparecieran los dos a su presencia. El vecino del italiano juró y perjuró que el caballo era de su propiedad, y ya estaba a punto el italiano de perder la causa..., y el caballo, cuando de pronto, se le ocurrió una idea salvadora. Sacó el saco y cubrió con él la cabeza del animal.

—Si el caballo es realmente suyo—dijo a su vecino—no ignorará de que ojo está tuerto.

—¡Del izquierdo!—dijo el vecino después de dudar un poco.

—Esta es la mejor prueba de que el caballo es mío—dijo el italiano, gozoso, al juez—porque el caballo no es tuerto de ningún ojo...

Y, claro está, reconquistó su caballo.

PERROS INTELIGENTES

Amiga 1ª.—Mi pichicho "Barbarroja" tiene una inteligencia asombrosa. Comprende todo cuanto le digo.

Amiga 2ª.—Pues el mío es mucho mejor. Figúrate cómo será de inteligente que mi marido y yo tenemos que hablar en inglés para que no nos entienda.

EN EL RESTAURANT

—Mozo, esta porción de pollo que me ha servido es demasiado chica.

—Ya lo sé, señor. Pero está tan dura que le va a llevar el mismo tiempo que una más grande para comerla.

ESA ES LA COSA

—¿Crees posible que en estos tiempos que corremos, un hombre honrado pueda hacerse rico?

—Claro que es posible. La mayor parte de los ricos son honrados.

—Sí, pero..., ¿eran honrados antes de hacerse ricos?

MALA SUERTE

La mucama al pedicuro que llega.—Viene usted en mala hora, señor pedicuro. Un automóvil acaba de cortarle las dos piernas al patrón.

REMEDIO EFICAZ

Juanito.—Mamá me mandó comprar un litro de leche, y yo me he tomado tanta, que temo que lo vaya a notar y me dé una paliza. ¿Qué hago?

Pepito.—Rompe la jarra. Es lo que hago yo siempre con buen resultado.



—¿Qué prefieres: una sonata, un dúo o una sinfonía?
—Mirá, hermano: a mí dame una ginebrita.

EN LA COMISARÍA

El agente al comisario.—He procedido a la detención de este hombre por encontrarse borracho y haber armado un escándalo en la vía pública.

El comisario al detenido.—¿Cómo se llama usted?

El detenido.—Hermenegildo Constantino Bartolomé Gotirricoticobacorracoechea.

El comisario al agente.—Está usted equivocado; este hombre no está borracho... ¡Se acuerda cómo se llama!

¡ESOS CHICOS!

—Dime, mamá, ¿cómo se vestían Adán y Eva en el paraíso?

—Con hojas de parra.

—¿Y cuando era invierno y la parra no tenía hojas?

BUEN PRESTIDIGITADOR

Un amigo pregunta a otro:

—Tú, que has ido a verlo al teatro, ¿qué tal es el prestidigitador Tamburrini?

—¡Colosal! ¡Figúrate que para hacer una prueba le di una moneda falsa, y me devolvió una buena.

NUEVOS COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un impresor?
—Imprimir velocidad a una carretela.
—¿Y el de un sillero?
—Morir de un asiento.
—¿Y el de un actor dramático?
—Morir en el acto.
—¿Y el de una niñera?
—Dormir al sereno y pasear al sol.
—¿El de un afilador?
—Afilar las sierras de Córdoba.
—¿Cuál es el colmo de previsión de los marinos?
—Echar naftalina en el mar para que no se pique.
—¿Y el de una costurera prudente?
—Pasarse un punto en la boca.
—¿Y el de un óptico?
—Poner gafas al puente de Hierro.
—¿Y el de un jinete?
—Hacer saltar el caballo de copas.

LÓGICA PURA

El escritor al crítico.—¿Y tú qué entiendes? ¿Has escrito algún libro para poder juzgar los de los otros?

El crítico.—¿Y qué? Tampoco he puesto nunca un huevo, y sé decir si una tortilla es buena o mala, mejor que cualquier gallina.

DE ENTONCES AHORA

—Hace cuarenta años, por lo que cuesta hoy un par de botines, hubiera podido adquirir un terreno en Buenos Aires.

—¿Y por qué no lo compró?

—Porque me urgía más comprar el par de botines.

OBJECIÓN

—Doctor, ¿cómo podría aliviarme los dolores que siento en la pierna izquierda?

—Los dolores que siente usted en la pierna, señora, son cosa de la edad.

—¡Pero, doctor, eso no es posible! Mi pierna derecha tiene la misma edad que la izquierda... ¡y, sin embargo, no me duele!

El último cartucho

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 4)

viesan par'acá... ¡Qué buenos mozos, che!... ¡Qué bien me vendría a mí el rubio y a vos el morocho!...

—¡Y qué distinguidos, che!... ¿Ves? Con uno de ésos, así, tan bien plantaos, francamente, yo m'iría a la loma'el diablo sin chistar siquiera... ¡porque, eso sí, por lo menos la figura, hijita!...

—¡Tenés razón!... A uno de ésos yo le llevaba la canasta a la feria y le lavaba las camisetas hasta cantando: "yo tenía un amorcito..."

—¿Vamos a seguirlos, hijita?

—¿A seguirlos, che?

—¿Y qué hay con eso?... ¡Caramba, qu'estás atrasada!... Los tiempos han cambiao, y ya no es deshonroso que la mujer sea la que busque al hombre y que el hombre se deje seducir... ¡Atropellemos, hijita, y dejat'e pamplinas!...

—¡Y bueno, atropellemos!... ¡A lo que han llegao los tiempos, che!...

—No te preocupés, ¡y a lo que van a llegar!... ¡L'independencia 'e la mujer que se hace un hecho!... Voy a quemar el último cartucho. Yo vi'a dejar caer el pañuelo al pasar... Si lo levantan, agradeceremos las dos... Prepará tu mejor sonrisa, hijita, esa que le ponés al viejo pa que te compre un par de medias... Estate atenta que ya lo largo...

—¡Hijita, tomá, si no lo levanto yo el pañuelo, te lo perdés..., y tan fino el pañuelito!... ¡Era una lástima!...

—¡Ya no hay ni galantería en los hombres en estas épocas, hijita!... ¡Cómo han cambiao los tiempos!... ¡Cuando éramos chicas, ¿te acordás?, vos dejabas caer el pañuelo, y el mozo, no sólo te lo alcanzaba, sino que te lo devolvía hasta lavao!...

Obertura de primavera

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 9)

nuestros nombres", como decía Bécquer refiriéndose al nombre de él y al de su amada, regresan y se acuerdan de ellos; pero los nombres son los que han cambiado. Ellas se acuerdan... y puede ser que nosotros no nos acordemos. La ventana no se ha movido; el beso suena siempre lo mismo; siempre es beso; el "yo te amo" tiene hoy las mismas sílabas que ayer; pero a la ventana asoma otra mujer; el beso va a posarse en otros labios, y el "yo te amo" va a esconderse en otro oído.

Las golondrinas vuelven y se visten de pardo porque están de medio luto..., por la mitad de nosotros que murió. Las que no vuelven son las otras golondrinas: los seres amados a quienes perdemos. Jesús resucitaba; pero Jesús ya se murió. Y cuando se piensa en estos ausentes—y se piensa en ellos siempre—dice uno hablando con ese eterno interlocutor nuestro—que ha de existir, porque si no existiera no tendríamos jamás con quien hablar:—Señor, no resucites a los muertos que yo amo; pero resucita mi alma para que espere y crea volver a unirse a ellos. Resucita a los vivos que están muertos.—Y después, en voz baja, se le dice también: ¡Y tampoco te lleves, oh Dios mío!, a estas pequeñas golondrinas que anidan en nuestra casa, que alegran nuestros hogar, que purifican nuestra vida..., porque esas golondrinas sí no vuelven!

La ley que reglamenta el trabajo de mujeres y menores ya ha provocado serios conflictos

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 7)

normas y soluciones regulares a problemas *íntimamente vinculados con "intereses económicos vitales y hasta con el porvenir biológico de la especie"*.

¡He ahí un juez que se ha acordado de los pobres! Un juez que ha visto el problema por el lado más humano y más lógico: ¡el hambre!...

De acuerdo con ese criterio y con consideraciones que fundamenta extensa y sabiamente, el Dr. Arriola concedió el primer permiso a un menor de diez y seis años, Roberto Marcelino García, para trabajar ocho horas por día.

UN JUEZ QUE "VIOLA LA LEY" PARA HACERLA MÁS HUMANA, ES UN JUEZ DIGNO DE ELOGIO, PORQUE HACE VERDADERA JUSTICIA

No falta quien haya comentado censurándolo el fallo del juez Arriola llegando a calificarlo como de verdadera "violación de la ley", hábilmente disimulada en una facultad de establecer excepciones de acuerdo con "interpretaciones antojadizas" de la letra de aquélla.

Sin entrar a discutir el valor jurídico o legal de la sanción del Dr. Arriola, manifestamos nuestro franco y sincero elogio, no sólo por su alto valor como acto de verdadera justicia, sino por su trascendencia y por la valentía de que dió prueba este magistrado al adoptarla.

HABLA UNA DE NUESTRAS MÁS ALTAS AUTORIDADES EN MATERIA DE LEGISLACIÓN OBRERA: EL DR. ALEJANDRO M. UNSAÍN

Entrevistamos, también, al Dr. Alejandro M. Unsaín, vicepresidente del Departamento nacional del Trabajo, y por consiguiente, uno de los encargados de velar por el cumplimiento de la reglamentación promulgada, quien, a su vez, nos señala los inconvenientes de la ley sin mezquinar elogios para lo que en ella hay de bueno.

El Dr. Unsaín nos dijo:

"No descubro en la ley Nº 11.289 ningún error fundamental. Tampoco ninguna omisión de importancia. La dificultad de hacer leyes perfectas se multiplica cuando se trata de leyes obreras, y si es exacto que la que nos ocupa no tiene el grado de perfección deseable, es exacto también que está a buena distancia de ofrecer la imperfección que con tanta facilidad algunos le descubren. Tiene como base principios que los representantes de cuarenta y ocho naciones han aprobado en las conferencias internacionales del trabajo y muy especialmente en la de Wáshington, en 1919, donde la Argentina estuvo representada, y se dice una verdad cuando se afirma que algunas de sus disposiciones exceden a las que consignan los votos de aquellas conferencias y de las que contienen las leyes positivas que sobre trabajo de mujeres y menores rigen actualmente en los países del tipo más adelantado de legislación obrera.

"Como omisión de fondo, es a mi juicio la más señalada la que se refiere a la ausencia de salario o de una parte de salario para la mujer obligada a alejarse del trabajo en el período anterior y posterior al parto. Creo que la ley pudo, sin un gran esfuerzo, proveer un sistema de seguro o de subsidio para la maternidad, pero no hay que olvidar que la Cámara de Diputados tiene a su estudio diversas iniciativas sobre el particular, y cualquiera de ellas que se sancionara, complementaria esta parte débil de la ley en cuestión. En lo que respecta a las consecuencias económicas que se atribuyen a la ley, no sólo sobre la industria y el comercio, sino también sobre los mismos sujetos de ella — las mujeres y los adolescentes, — bueno es decir que el parlamento las tuvo en cuenta y no las ignoró. No ha habido, pues, sorpresa, ya que deliberadamente y conociéndolas a fondo consignó en la ley disposiciones como la de la jornada de seis horas diarias para los menores de diez y ocho años de uno y otro sexo. Si no me equivoco éste es el punto más resisitido. Constituyen los menores de diez y ocho años un complemento obligado del trabajo de los adultos y es imposible pensar en que las fábricas y el comercio establezcan la jornada de seis horas para todo el personal. El recurso más indicado sería el de tomar dos turnos de menores, uno para la mañana y otro para la tarde, haciendo que cada uno de ellos trabaje sólo cuatro horas. Pero este recurso cuenta con la oposición de los menores, que recibirán un salario de media jornada equivalente, en consecuencia, a la mitad del que antes percibían por una jornada entera de ocho horas. Fuera de esta situación no veo ninguna otra realmente seria, pues en buena parte esta ley reproduce principios que se vienen aplicando en el país desde 1907, fecha de la sanción de la primer ley reglamentaria del trabajo de mujeres y menores, Nº 5291, derogada ahora por la que nos ocupa. No está de más recordar que cuando aquella ley se sancionó se hizo la afirmación de que significaba un golpe difícil de soportar para la industria nacional, pero los hechos demostraron que sin producir serios inconvenientes trajo aparejada una gran dosis de bienestar social."



INDIRECTAS FEMENINAS

—Hace tres años que no te veo y apenas pude reconocerte. ¡Has envejecido tanto!
—¿De veras? Yo tampoco te hubiera reconocido, si no fuera por el vestido.

El destino y sus trágicas bromas

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 10)

muerte. Hace un año, de los cinco hombres que formaban la expedición en la cual él iba, cuatro murieron una muerte horrible: Se desbarrancaron. Todos iban atados a la misma soga, que se cortó milagrosamente dejando a Whymper con vida. Pues este caballero sufrió recientemente un accidente que casi le cuesta la vida: ¡se resbaló de una tarima, en la cual estaba de pie, dando una conferencia, y sufrió fracturas de importancia!

Napoleón Bonaparte, conduciendo él mismo sus tropas a la victoria, desafiando las balas y las cargas de la caballería enemiga, o visitando los atacados de viruela, para demostrar su desprecio por la muerte, viene a morir en Santa Elena, en una forma tan simple.

Y entre tantas anécdotas, que como una grotesca contradicción nos demuestran que la muerte no siempre está donde uno la busca o donde uno la teme, vale la pena referir la del almirante Peary, el primer descubridor del Polo norte, y cuya fama ha tenido otro destello de actualidad en esos días en que Admunsen realizó su audaz incursión a las regiones polares. Peary, que había vivido durante largos y repetidos períodos en los lugares más fríos de la tierra, murió de resultas.... ¡de un resfrío! Tres años después de su extraordinario descubrimiento, asistió a una cena que en su honor daba el Club de Exploradores, de Nueva York. Peary se quejó de haber olvidado en su casa sus zapatos de goma. Se resfrió; el resfrío se complicó con neumonía, y el mundo perdió a uno de los hombres de ciencia y exploradores más abnegados.

¿Qué explicación puede hallarse a todo esto? La lista de las gentes que han arriesgado su vida de mil maneras, para luego perderlas en la forma menos esperada, y en el momento en que más seguras parecían, necesitaría páginas y páginas. Sólo nos queda aceptar los acontecimientos como vienen. Aunque siempre nos quedará una interrogación, a la cual nada, ni nadie, osará responder. ¿Hay algo o alguien que pueda tener influencia en la forma en que han de morir algunos seres? ¿No será el exceso de confianza, la mucha experiencia que se tiene de determinadas cosas, lo que precipitan de manera trágica los finales de algunas vidas?

¡Vaya uno a saberlo!

No disminuyas la libertad de los otros

Por Amado Nervo

DICHOSO aquel que puede decir al fin de su existencia lo que Séneca dijo en sus altas máximas morales: "Saldré de la vida protestando que amé la buena conciencia y las buenas ocupaciones y que "no disminuí la libertad de nadie y ninguno disminuyó la mía".

Siendo tan relativa como lo es, tan condicionada por los hombres y los sucesos, la libertad constituye, sin embargo, el sumo bien de la tierra.

Schopenhauer afirmó que la salud, la juventud y la libertad eran los tres mayores bienes humanos.

Pero la salud muchos no la tienen; pasa la juventud como la verdura del verano, y si la libertad no nos resta cual postrera novia, nuestra indigencia moral es infinita.

Hay amigos de un egoísmo feroz; los llamados amigos íntimos, los que se dicen "afectuosos"...

—"¡Se está tan bien con usted!"— dicen, y os abruman con sus visitas.

Jamás en su conciencia menguada se preguntaron si tú estás bien con ellos, y te esclavizan con las propias cadenas de tu cortesía, tu generosidad y tu paciencia.

Piensa, en cambio, tú cuán preciosa es la libertad de los otros. Deja más bien a todos con deseo de verte de nuevo.

Sean tus visitas parvas y tu cordialidad espaciosa.

Confidencias

Para *Ansiosa* (Victoria):
Por experiencia propia le aconsejaría que es mucho mejor esperar. "Amor lento es sincero". Tal decía el famoso filósofo alemán Kant. — BEBE *(R. Escalada)*.

*** Un hombre me calumnió con el más bajo ensañamiento. Juré vengarme, y ahora, cuando lo veo, me inspira compasión. — SANTAFECINA *(Tafí Viejo)*.

Las mujeres se visten no tanto para cubrirse como para componerse; solas delante de un espejo, piensan más en los hombres que en ellas mismas.
MARIVAUX.

A *Mimosa* (Punta Alta):
¿Que pueden importarle a usted los dichos de sus amigos? Si él la quiere, ¿por qué no corresponderle? La diferencia de edad no es un obstáculo para poder ser dichosos. — LECTORCITA CARIÑOSA *(Capital)*.

A *¿Y No?*:
A bien seguro que si ella no gustase de usted, no permitiría que la acompañase con tanta frecuencia; pero para comprobarlo muéstrese algo indiferente y aléjese por unos días; fácil será que al regreso ella haya cambiado, y la victoria sea suya. — JOVENCITA INDIFERENTE *(Capital)*.

A *Virgen Triste*:
Siendo usted mayor de edad, ¿qué puede importarle la oposición de su padre? ¿Acaso él no se ha casado? Claro que mejor es que trate de convencerlo, pero si no lo consigue, opte por lo primero. — LECTORCITA CARIÑOSA *(Capital)*.

A *Ansiosa* (Victoria):
Comenzaré por decirle que los hombres tímidos casi casi no sirven para nada; pero si usted quiere déle una oportunidad. Realice la doble tarea de bacerlo audaz y conquistarlo. — SOMBRAS *(Capital)*.

El miedo es el defecto de las mujeres. Sin embargo, no debieran temer más que a sí mismas: llevamos en nosotras lo suficiente para hacernos temblar.
MME. DE RIEUX.

A *Primer Amor* (Pilar):
No debe usted desesperar si mantiene la incertidumbre de ser o no correspondida. Tenga paciencia y espere con resignación, que si es el destino de ambos, serán felices. Mientras duda usted, más bien espere ingratitud, así será más grande su dicha, y de lo contrario, el desengaño no le será cruel. — OBRERO MECÁNICO *(Tigre)*.

Para *Rubia Triste* (San Francisco):
No encuentro lógico eso de que sus padres se opongan a su matrimonio. Yo creo que en el amor no existen edades. Cuando se ama de verdad, no hay juventud ni vejez. — SOÑADOR ROMÁNTICO *(San Francisco)*.

Para *Barraqueño* (Capital):
Mi opinión es que se dirija a esa señorita, pues si ella verdaderamente lo quiere, no irá a reparar en su fealdad, sino en la nobleza de su alma. — UNA RUBIA ESPERANZADA *(Capital)*.

*** Cuando tenía quince años cometí una falta, de la que nadie se ha enterado. Hace más de un año (casi en seguida de lo sucedido) que tengo novio; él es muy bueno, pero severo con la reputación de la mujer. ¿Debo decirle a él lo sucedido? — MONINA *(Chivilcoy)*.

Las mujeres que se dejan seducir por el oropel del uniforme se parecen a esas mariposillas nocturnas que tontamente se queman las alas en la llama de una antorcha.
RICARD.

*** Durante tres años un joven no dejó de importunarme con sus pretensiones amorosas; por fin, cansada, le correspndí, y hoy, a los pocos días de haberme jurado amor eterno, desapareció. ¿No será una venganza por mi desprecio anterior? — ESTRELLA POLAR *(Capital)*.

*** Tengo novio y lo amo mucho; pero la madre y las hermanas de él demuestran quererme, y, sin embargo, he sabido que detrás mío critican todos mis actos. ¿Qué debo hacer? — ENEMEÑE *(Capital)*.

Para *Marido Pretensioso*:
Creo que está usted en un error al pretender que su esposa se corte la melena, pues lo más encantador que hay en una mujer es una hermosa cabellera bien larga. — MECÁNICO AJUSTADOR *(Monte Comán)*.

*** La mujer que amo es una que por sus bellas prendas morales ha cautivado mi corazón. Empero, mi condición de militante socialista me inhibe expresarle mis propósitos, pues ella es de tendencia católica. — 21 AÑOS *(Capital)*.

Por lo general, se encuentra en el matrimonio lo que en él se busca. Quienes le pidieron dinero no tienen derecho a pedirle felicidad, y quien sembró la ambición no recogerá amor.
GRUN.

*** Soy casada y madre de dos nenas, y deseo llevar melena. Mi esposo se opone a ello, diciéndome que una madre no debe usarla. ¿Es acaso una deshonra? — ÑATITA CAPRICHOSA *(Villa Constitución)*.

A *Un Muchacho del Campo* (Carlos Tejedor):
Si ella lo ha rechazado y le pide que la visite, es por algún motivo ignorado que no le contestó "sí", o bien es una coqueta y se burla de su amor. — INCRÉDULA DE AMOR *(Capital)*.

Para *Ansiosa* (Victoria):
No olvide, señorita, que hay hombres que parecen ser tímidos por ser demasiado respetuosos. Sea compasiva y espere. — ANSIOSO *(Victoria)*.

La opinión de nuestros lectores

Esta página está abierta a todos nuestros lectores. Las colaboraciones no deben contener más de cincuenta palabras, y deben enviarse a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO, "La opinión de nuestros lectores", Río de Janeiro, 254. Sólo se publicarán aquellas que se juzguen de interés y reúnan las condiciones de cultura y moralidad que siempre han caracterizado a esta revista.

*** Tengo ansias locas de amar con delirio; pero no puedo: me lo impide mi sobrenatural timidez. ¿Qué debo hacer? ¿Eliminarme o seguir vegetando? — GRAN TÍMIDO *(Juárez)*.

Para *Marido Pretensioso* (Capital):
Usted desea que su señora se corte la melena a la "garçon" y ella se niega; hace bien, así debe obrar una mujer. ¿No sabe que lo más preciado en una mujer es una bella cabellera? — DELICIA *(Capital)*.

*** Amo a una señorita y soy correspondido; pero mis padres y los de ella están enemistados. ¿Qué hacer? — P. P. *(Huinca Renancó)*.

El marido que expone demasiado su mujer y su bolsa, se expone a que se las roben.
FRANKLIN.

A *Rubia de Ojos Negros* (Capital):
No debe usted quebrantar su felicidad por un capricho de la moda... Si su novio le priva cortarse la melenita, es porque la quiere y le da una prueba que es hombre de sano criterio. Es un deber suyo obedecer y le habrá demostrado que también usted posee temple femenino. — OBRERO MECÁNICO *(Tigre)*.

A *Reflejos del Alma* (Rosario):
Siga usted los impulsos de su corazón, ya que tiene la dicha de amar y ser amado. Deje a un lado los consejos de su familia. Yo, por escuchar los de la mía, hoy lloro amargamente. — SIEMPRE TRISTE *(Villa Dolores)*.

*** Amo a una joven y soy correspondido del mismo modo; pero ella es loca por el baile, y yo es la diversión que más detesto. ¿Qué haré para que ella lo deteste como yo? — CORAZÓN QUE AMA *(Capital)*.

El matrimonio es una novela hasta el día que se abre el libro. El prefacio, a veces, es entretenido, pero la novela es corta y una serie de embustes.
POINCELOT.

*** Fué mi primer amor y quizá por eso lo amaba desde lo más íntimo de mi ser. Obligada por mis padres, tuvo que dejarlo. No obstante haber transcurrido dos años, no lo he olvidado. Si lo encuentro, ¿qué debo hacer? — CAMINITO *(Capital)*.

*** Tengo sólo diez y siete años, y ya he sufrido el rudo golpe de la desilusión; amé a una hermosa joven de catorce años, y cuando todo era dicha para mí, me abandonó por otro hombre. Ahora, sin haberla olvidado por completo, amo a una íntima amiguita suya. ¿Qué debo hacer? — BOHEMIO TRISTE *(Patricios)*.

Para huir del ímpetu de las pasiones, el matrimonio con una buena mujer es un puerto en la tempestad, pero con una mala es una tempestad en el puerto.
PETIT SENN.

*** Soy muy joven, casi una niña, y estoy casada con un hombre que no amo y tiene mucha más edad que yo. Sufro mucho al pensar que mi juventud se va para no volver... — BRISA CREPUSCULAR *(Carlos Pellegrini)*.

Para *Enamorado Triste* (Capital):
No todas las mujeres somos iguales; ¿ella lo abandonó por capricho? No será por eso, sino que nunca habrá sentido por usted afecto verdadero, porque no es posible que ninguna mujer sacrifique sus más nobles sentimientos por un tonto capricho. — CORAZONCITO DE ORO *(Villa María)*.

*** Amo y soy amada por un joven, pero en medio de mi dicha sufro mucho los tormentos de los celos y la duda, porque hay varias chicas sin dignidad que por todos las medios tratan de arrebatármelo. ¿Y cómo es posible que él resista a las artimañas y coqueteos de estas frívolas mujercitas? — ALMITA QUE SUFRE *(Villa María)*.

A *Marido Pretensioso* (Capital):
No obligue a que su esposa se corte la melena, porque es algo ridículo que una mujer de treinta y cinco años y con cinco hijos ande con melena, ¡y nada menos a la "garçon"! — BUENA CONSEJERA *(Mercedes, San Luis)*.

*** Mantengo relaciones con una señorita a quien mi corazón no ama, ni llegará a amar; pero ella me demuestra tanto cariño, que no me animo a decirle la verdad. Para darle motivos para enojarse me presento ante ella rotoso y sucio, pero todo es en vano: ella más me quiere. — UNO QUE NECESITA CONSEJOS *(Rosario)*.

Si se pudiese prolongar la dicha del amor en el matrimonio, tendríamos en la tierra el paraíso.
ROUSSEAU.

A *Ex Legionario* (Junín):
No tema usted en exponer su amor a la niña que menciona. Recuerde que la belleza corporal no influye en el verdadero cariño, porque el que en verdad ama, ama la belleza del alma, desechando los defectos físicos. Valor y adelante. — A. C. 1529.

Para *Orquídea* (Concepción del Uruguay):
Cuando se quiere, es muy difícil olvidar. Si a usted la han abandonado, no desespere, que vendrá el día en que el joven a quien usted ama volverá, y así se completará su dicha. — GAUCHO ENTRERRIANO.

*** Amo en silencio a una maestrita, y mi carácter un poco tímido me ha obligado a rehuir la ocasión de tratarla; no obstante, ese amor me impulsa a declarármele por escrito. ¿Podría darme resultado ese procedimiento? — SINCERO *(25 de Mayo)*.

Para *Paquito de Ojos Negros* (Capital):
Lo único que yo puedo aconsejarle es que si su corazón prefiere a otra, y es también correspondido, puede usted declarársele, y así no tendrá engañado a ese ser que luego podrá ser feliz. — FLOR DE TE *(Irigoyen)*.

A *E. T.* (Pampa):
El vicio del tabaco no desmerece en nada el valor moral de la persona. Tampoco significa un impedimento como para no poder contraer matrimonio. En cuanto a lo necesario para vencer su "vicio", es bien sabido que sólo se necesita un poco de buena voluntad. — A. C. 1529.

La mujer contrahecha que parece esbelta a su marido, la coja que se le figura gentil, la vieja que pasa por joven, ¿no son las criaturas más dichosas del mundo femenino? La pasión no puede ir más allá. ¿La gloria de la mujer no consiste, acaso, en hacer adorar lo que es sólo un visible defecto?
BALZAC.

***Amo a un joven que visita mi casa hace varios años, pero él, aunque me ama de igual forma, no se atreve a declararse por temor a que le niegue la dicha. ¿Qué debo hacer? — GORDITA ANSIOSA *(Capital)*.

*** Desde hace poco tiempo conozco a un simpático rubio, al que he llegado a querer con toda mi alma. Pero, ¿me ama él? ¿Cómo podría tener esta certidumbre? Circunstancias especiales me obligan a verlo muy poco. — DINA *(Oliva)*.

*** No se una usted a un hombre, de cualquier edad que sea, si no lo ama de verdad; menos aún a uno viejo. El dinero nada vale. Será usted desgraciada. Amor, mucho amor, es el pedestal donde descansa el matrimonio y la felicidad. El dinero suele irse; el viejo queda en casa. — DIVORCIADA *(San Fernando)*.

Para *Corazón Afligido* (Capital):
Si él se fija en usted con tanta insistencia, lo lógico es suponer que está interesado. Si no se le ha declarado aún, será porque temerá ser rechazado; demuéstrele amor, y lo conseguirá. ¡Es tan lindo amar! AZUCENA T. *(Capital)*.

Amar pronto y casarse tarde es oír por la mañana cantar a la alondra y comérsela asada a hora de la cena.
RICHTER.

*** Amo a una rubia de quince años; hace tres meses que quiero declararle mi amor. Pero antes de hacerlo supe, por medio de una amiguita de ella, que dijo que me odiaba mucho; y, sin embargo, siempre me mira con insistencia. — LENTES AZULES *(Córdoba)*.

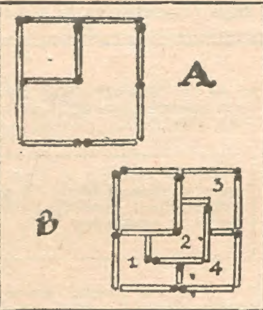
*** Sé que él tiene novia, y, sin embargo, me he enamorado como una tonta. Como es amigo de mi familia, lo veo siempre, y, a veces, creo que no podré soportar esta tortura. Su novia es rubia, y yo, "pobre pálida morena", ¿qué haré? — SELVA *(San Juan)*.

*** Amo con pasión a una linda señorita de veinte primaveras; pero por temor a que mis treinta y cinco años le causen una desilusión, no me determino a declarar mi amor. — JUVENTUD DISIPADA.

*** Estoy enamorada de un joven que supo cautivar mi corazón, pero con quien me muestro indiferente porque dicen que tiene un mal hermano. ¿Debo o no mantener relaciones con él? — FLOR DE CAÑA *(Tucumán)*.

El rincón de los niños

CON FÓSFOROS



Cierto chacarero poseía un cuadrado de terreno. Cultivó ¼ (figura A). Quiso repartir el resto entre sus cuatro hijos, de manera que cada uno tuviera una parte igual. ¿Cómo se arregló? El diagrama B indica la solución. Como entretenimiento, colocar fósforos como muestra A y proponer el problema a los amiguitos. Si no lo resuelve se les demuestra la manera de repartir el terreno de acuerdo con los desos del chacarero.

¡ESTÁ TRISTE!



— Tito, ¿no dijiste que ayer habías dibujado una cara triste?

— Sí, Cachito; ahí la tienes, aunque a primera vista creas lo contrario.

Dése vuelta el dibujo y se verá que Tito tiene razón.

TOM, VEN ACÁ

Tom, como siempre, revoltoso e inquieto, no se deja fotografiar. Su patrona insiste en su propósito, lo llama y él desobedece, escondiéndose entre los árboles. Los pequeños lectores, ¿podrán restituirle al travieso? Búsquenlo en el grabado, que no tardarán en encontrarlo.



A TODAS PARTES

Para este juego se elige entre los jugadores uno que hace de capitán, y los otros forman detrás de él. El capitán sale entonces a recorrer toda la casa, por debajo de las camas, alrededor de las sillas, métese por todos los sitios intrincados más inverosímiles y los demás le siguen con gran alegría a donde quiera que va. Con este juego pueden divertirse tanto como quieran, hasta que el capitán dice: "¡Siéntense!" Entonces, todos deben sentarse donde se encuentren, y el juego termina.



EL CORTE DEL LÁPIZ Y EL CARÁCTER

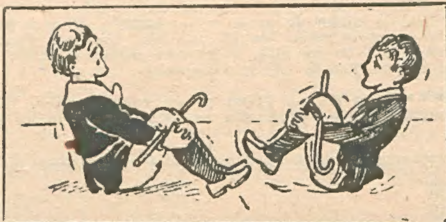




¿Queréis conocer el carácter de un niño? Observadlo cuando saca punta a un lápiz. Si da grandes golpes con el cortaplumas, sacando gruesos pedazos de madera, es signo de voluntad y generosidad. Si rompe la punta de la misma, cortando la madera de través, es signo de destrucción y desorden, de desprecio hacia el prójimo. Si, por el contrario, hacen un corte alargado y meticulosamente pulido, es signo de un temperamento de artista reflexivo. Finalmente, si hace una punta fina, pero corta, es señal de economía, de orden y diligencia.

PRUEBA CON BASTONES

Pídase a un compañerito que se siente en el suelo frente a usted; hecho esto ambos cruzarán las manos sobre las rodillas. Luego, por debajo de éstas pasarán un bastón como se ve en el grabado. La prueba consiste en echarse a rodar el uno al otro, empujándose con los pies, pero los bastones han de conservarse en su puesto.



UNA RETRIBUCIÓN ORIGINAL

Un pobre barquero, que no había ganado nada en todo el día, volvíase a su casa cabizbajo, cuando un viajero le llamó para que lo pasara en su barca.

Efectuado el trabajo, le reclamó su salario mínimo.

— No tengo un centavo — replicó el viajero, — pero le daré un consejo que vale por todo el oro del mundo.

— Yo no vivo de consejos — replicó el barquero, contrariado. — Mis hijos no viven de buenos consejos ni del aire.

— ¡Ay! ¡Lo mismo que yo! — suspiró el pasajero. — Pero le repito que no tengo con qué pagarle.

En vista de que no era posible llegar a un arreglo favorable, el barquero se resignó y pidió al hombre el consejo que le había prometido.

— ¡Oh! Es un excelente consejo, como usted mismo podrá juzgar. Consiste, mi amigo, en advertirle, que no pase a nadie en la barca, sin hacerse pagar por anticipado.

EL BATACLAN EXTRANJERO



ESTAS BAILARINAS TOMAN PARTE EN "EL NÓMADA DE LAS PAMPAS", película filmada por la Paramount, en la que se observa la influencia de la revista de moda: el bataclán FOTO PARAMOUNT



CREÍAMOS QUE SÓLO EL TEATRO NACIONAL ESTABA VIVIENDO EN PLENO BATACLANISMO, pero otro tanto sucede en casi todos los teatros del mundo. Estas tres figuras pertenecen al Nowosci, de Varsovia, donde también se cultiva el género mencionado. Son ellas, de izquierda a derecha: K. Niewiarowska, Zdanowicz y J. Sokolowska, quienes obtienen gran éxito en una pieza titulada "Su Alteza el Amor" FOTO SWIATOWID.



TAN LIGERAS DE ROPAS COMO ACOSTUMBRAN PRESENTARSE NUESTRAS BATACLANAS, se ven en este grabado a las que componen el cuerpo de baile del teatro Nowosci, de Varsovia. Por lo visto, los polacos atraviesan por un inevitable período de bataclán, semejante al que vivimos los porteños en la actualidad FOTO SWIATOWID.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.